

A=86

Num. 41.

COMEDIA FAMOSA; Tea

# A M I G O, AMANTE. Y LEAL

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA  
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.



Alexandro, Principe  
de Parma.  
Don Felix, galán.

Don Arias, galán.  
Meco, gracioso.  
Aurora, Dama.

Efela, Dama.  
Laura, criada.  
Jacinta, criada.

## JORNADA PRIMERA.

Salen D. Fel. y Mec. vestidos de camino.

Fel. C Ello, à esta esquina se quede  
con los cavallos, y ven  
tu solo conmigo. Mec. Quien  
sufrir tus locuras puede?

Fel. De que te quexas? Mec. No sé.

Fel. Pues si no lo sabes, no  
me canfes. Mec. Qué dire yo,  
si tu preguntas de qué?  
Pues acabas de llegar,  
bazucado en una posta,  
y otra posta, tan acosta  
de nuestro particular,  
de noche, y lloviendo Dios  
à tu Quinta, y quando espero,  
hospedage lisongero,  
que nos descanse a los dos  
de cama, cuyo algodón,  
pasar por nieve pudiera,  
y mesa que pareciera

si aparador de figón:

el hospedage, la mesa,  
y la cama es el dezir,  
à Parma esta noche he de ir;  
con cuyo rigor no cessa  
mi mal, pues pagando el porte

à vn Viceposta, me tray  
estas dos millas que ay  
desde tu Quinta a la Corte.  
Y quando pienso qué ha sido  
llegar aqui por mejor,  
y que aparato mayor  
te esperarà prevenido,  
todo el regalo es dexar  
los cavallos, y embozado,  
a pie, con hambre, y mojado,  
discurrir todo el lugar.  
mas yà que así nos hallamos,  
licencia no me daràs  
à una pregunta no mas? Fel. Si doy.

Mec. Pues adonde vamos?

Fel. No me atrevo à responderte;  
Meco, que yo mismo estoy  
dudoso de adonde voy.

Mec. Y en duda vàs de esta suerte?

Fel. Si, que tres afectos son  
los que à vn tiempo el pecho siente,  
que arrebatan igualmente,  
alma, vida, y corazon.  
El corazon, que es la parte  
del cuerpo mas principal,  
y el amigo mas leal  
del hombre, de mi se parte,

A por

Tea Ayuntamiento de Madrid



*Amigo, Amante, y Leal.*

por ir à vèr à vn amigo.

La vida al dueño ofrecida,  
porque es objeto la vida  
del favor, y del castigo,  
pretende con mas valor,  
y afecto leal, no en vano,  
que vaya à besar la mano  
el Principe mi señor.

El alma, que es la que ama  
vn soberano sugeto,  
media entre los dos à efecto  
de que vaya à vèr mi Dama:  
y así no fue mucho error  
no acertar à responder,  
pues no sè si voy à vèr,  
Amigo, Dama, ò Señor.

*Mec.* Contra argumentos, no fuera  
mejor, mientras se declara  
la duda, que se passara  
la noche, que el dia viniera?  
Y esta contienda travada,  
esta reñida question,  
de alma, vida, y corazon;  
consultarla con almohada?  
Y despues de aver dormido,  
ver lo que te està mejor?  
Y aun ellos mismos, señor,  
lo daràn por recibido;  
porque el Principe estàrà  
à tales horas jugando,  
el Amigo enamorado,  
y la Dama dormirà;  
y así el verlos serà error,  
pues por obligarlos mas,  
finísimo cansaràs.  
à Dama, Amigo, y Señor.

*Fel.* Y quien tuviera paciencia,  
por dos leguas solas, di,  
de no llegar hasta aqui,  
despues de tan larga ausencia?  
Mas porque veas que estimo  
en algo tu parecer,

al vno solo he de vèr,

los dos a ofender me animo;

quien sera? *Mec.* Quieres que aqui

Oraculo sobornado,

responda? *Què* has descado? *Fel.* Si.

*Mec.* El vèr à Aurora. *Fel.* Es así;

y si al fin el corazon

es vassallo de la vida,

y ella està al alma rendida,

obedecerla es razon.

Rinda el corazon la palma

à la vida, ella despues

al alma, y entre los tres

salga victoriosa el alma.

Vamos à verla primero.

*Mec.* Uenciò en fin Aurora bella:

*Fel.* Creeras que muero por verla,

y que por no verla muero?

*Mec.* Has reparado muy bien:

no vamos? *Fel.* *Què* necio estás!

*Mec.* Pues de *què* dudoso vàs?

*Fel.* Quien sin dudar quiso bien,

temo que ausente he vivido,

y siempre està la hermosura

en ausencia mal segura.

*Mec.* Engaño notable ha sido,

que antes, mientras mas hermosa,

estàrà segura mas

vna muger. *Fel.* Loco estás,

y en opinion tan dudosa,

al mas Logico te igualas.

*Mec.* Vn astuto Mercader

suele en su tienda poner

mil telas, buenas, y malas.

Las buenas, al concertarlas,

no ay en Genova tesoro,

con ser la espuma del oro

del Mundo para pagarlas;

porque el Mercader al vellas,

esto a todos respondiò:

vendidas las tengo yo,

y siempre se està con ellas.

Lle-



De Don Pedro Calderon.

Llegan otros dem! gust!,  
y vnas telas ven. *malas*  
que llaman bromas, y bien  
les parece (caso injusto!)  
y al primer precio que dan,  
se llevan, por temer *las*  
el astuto Mercader,  
que no vuelvan, si se van.  
Mercader es la muger,  
y no ay faccion en su tienda,  
buena, ò mala, que no venda,  
si hermosa se llega à ver,  
aunque el Principe, el Señor,  
el Titulo, el Cavallero,  
el Hidalgo, el Escudero,  
lleguen marchantes de amor,  
no temas que precio aya,  
que van diciendo, aqui està,  
otro marchante vendra,  
no importa que este se vaya.  
Aqui la razon consiste:  
mas de la fea reñega,  
porque el primero que llega,  
corta *la* tela, y la viste.  
Y pues son, li aora tomas  
el consejo, y te le aplicas,  
las hermosas, telas rias,  
y las feas, telas bromas.  
Estarà contra tu quexa  
la hermosura bien segura,  
que no es siempre la hermosa  
mal segura zagaleja.

*Fel.* Con tu discurso he llegado  
hasta su casa, esta es.

*Mec.* Hagamos la seña, pues.

*Fel.* Si se avrán de ella olvidado?  
si, pues no nos respondieron:  
(ay de mi!) ausencia, y olvido  
tumba de mi amor han sido.

*Mec.* No muy tumba, que ya abrieron  
la puerta. *Fel.* Pues ay de mi!  
que a punto à la puerta estaban!

si es que à otro dueño esperaban?  
*Mec.* Que es lo que han de hazer de ti  
estas mugeres, señor,  
que te agrade en lance tal?  
fino te responden, mal;  
si te responden, peor.

*Sale Laura.*

*Laur. Ce. Mec.* Llego.

*Laur.* Es Felix? *Fel.* Yo soy,  
que con averme nombrado,  
Laura, vida, y ser me has dado.

*Laur.* A pedir albricias voy,  
porque aunque tu seña oyó,  
mi señora, no creyó  
que fueses tu el que la hazia; *Vas.*

*Mec.* Y à estaràs contento. *Fel.* No.

*Mec.* Pues què temes, si esto vès?

*Fel.* Què ser puede este cuydado  
demonstracion del estado;  
no siempre el cuydado es  
efecto de la alegria,

tambien se suele causar  
del disgusto, y del pesar.

*Sale Aurora, y criados con luz.*

*Aur.* No espere mas feliz dia,  
quien con noble confianza  
en sus brazos te recibe,  
porque amor honesto vive  
donde muere la esperanza:  
No es, que vida alcanza  
de otras cenizas, mi bien,  
mi señor, vengas con bien,  
que por la dicha de oy  
el alma en albricias doy  
à los ojos que te ven.

Ellos tu ausencia han llorado,  
y como han sido instrumento  
del pesar, y el sentimiento,  
lo son del gusto, y agrado:  
Hasta aora avia pensado,  
llevada de mis enojos,  
que eran todos sus despojos



*Amigo, Amante, y Leal.*

lagrimas; pero ya creo  
despues, Felix, que te veo;  
que ay dichas para los ojos.  
Divertia mis temores  
leyendo, que cierta gente  
se sustentan solamente  
de oler las frutas, y flores:  
juzgué yo que eran errores,  
mas si llego á examinar,  
que vn sentido sabe dar  
vida, y muy bien puede ser,  
que otros vivan con oler,  
pues vivo yo con mirar.

*Fel.* Como responderos dudo,  
sin que á mi amor haga agravio;  
pero dire con vn Sabio,  
que la copia me haze mudo;  
pues de lisonjas del nudo,  
diversos discursos hallo,  
vno elijo, y si á explicallo  
voy, el silencio es testigos  
que aùn no es sombra lo que digo  
del cuerpo de lo que callo.

Solamente el alma sabe  
comprender afecto igual,  
porque es essencia inmortal;  
que mi amor inmenso, y grave  
en menos caxa no cabe,  
que en lo eterno; y así intento  
explicarte este contento,  
disculpandome contigo,  
con que siento lo que digo,  
y no digo lo que siento.

Ay dos modos de dezir;  
vno, que es dezir, diziendo;  
y otro, que es dezir sintiendo:  
quien dize por divertir;  
dize, mas quien por sentir  
dize, siente, así verás,  
quando escuchando me estás,  
que con la amante fatiga,  
hallarás quien mas te diga,

mas no quien te diga mas.

Dame estos brazos. *Mec.* Y á mi  
señora, no me darás,  
para besarle no mas,  
este de los pies Titi,  
de Juanetes Bonami?

*Aur.* Los brazos te doy. *Mec.* Ahora  
ves lo que vn temor ignora?  
lo que vn miedo desconfia?  
ves lo que yo te dezia  
de la firmeza de Aurora?

*Fel.* Meco, por lo que dixiste,  
darte albricias determino;  
el vestido de camino  
que hize en la Corte, te vistle.

*Mec.* Mira que cabos hiziste.

*Fel.* Los cabos te den tambien.

*Mec.* Queda el aderezo. *Fel.* Bien,  
tomale. *Mec.* Tiene el sombrero  
vn cintillo. *Fel.* Nada quiero,  
toma el cintillo tambien. *Llaman*  
Mas qué es esto? llaman? *Lau.* Si.

*Fel.* Pues á estas horas quien suele  
llamar, Aurora, á tus puertas,  
y tan necio, que parece  
que estraña el que estén cerradas?

*Aur.* No se, mas sea quien fuere,  
no respondan. *Fel.* Si respondan.

*Mec.* Plegue al Cielo, que no llegue  
alguno que me desnude  
el vestido sin ponerle

*Fel.* Baxa, Laura, abre esas puerta  
y quien ha llamado, entre,  
que de entrar tendrá licencia  
el que de llamar la tiene:  
mira que puede quebrarlas,  
diziendo así claramente,  
que no se suelen tardar  
tanto en abrirle otras veces.

*Vase Laura, y buelve á salir.*

*Aur.* Felix, porque no presumas  
que ay que encubrirte, consiente

mi



De Don Pedro Calderon.

mi recato en que responda,  
baxa, pues esta inocente *Vase Lau*  
mi fe. *Fel.* Plegue a Dios. *Aur.* De mi  
tan baxas sospechas tienes?  
*Fel.* De mi desdicha las tengo:  
quien es, Laura? *Aur.* Di, qué temes?  
*Laur.* Don Arias, señora, es,  
que dize que hablar te quiere.  
*Aur.* A mi Don Arias? *Fel.* No finjas,  
que ya he visto claramente,  
porque siempre me estorvaste  
que à Don Arias le dixesse,  
siendo mi amigo, mi amor.  
*Aur.* Recato no mas fue esse.  
*Fel.* No fue sino prevencion  
de que mi amor no supiesse  
quien te amaba. *Aur.* Verdad es,  
que Don Arias. *Fel.* Tente, tente,  
no lo digas tu, supuesto  
que no ay dolor que te fuerze  
à confesar, que yo he visto,  
que el que vn tormento padeze,  
confiesse delitos suyos;  
y aqui es muy contraria suerte,  
que à mi me den el tormento,  
y tu delito confieses.  
*Aur.* No importa vna confesion,  
que mas que condena, absuelve;  
pues aunque me ama Don Arias,  
no se con qué causas puede  
llamar aqui, ya ha de entrar,  
porque satisfecho quedas,  
oyendo de qué manera  
le han tratado mis desdenes.  
*Fel.* Pues si me halla aqui, qué mucho  
que disimule? *Aur.* No tienes  
que temer, si aqui te escondes.  
*Fel.* No estoy bien con esconderme;  
mas con vna condicion  
me esconderè, *Aur.* Y es?  
*Fel.* Que siempre  
has de estar donde te vea,

porque de ninguna suerte  
puedas por señas dezirle,  
que ay quien le escuche, y atienda.  
*Aur.* Norabuena: vè à llamarle;  
en nada mi amor te ofende. *Vase Lau*  
*Fel.* Ay, Meco, qué puedo hazer,  
si mi amor Aurora ofende  
con Don Arias? *Mec.* Ay señor,  
quitarme el vestido puedes.  
*Escondense los dos, y sale Don Arias.*  
*Aria.* Tendreis à gran novedad,  
señora, que desta suerte  
à vuestra casa me atreva,  
pero tal licencia tiene  
quien viene mandando à veros:  
quien creerà que ay mal tan fuerte,  
que haga de los gustos penas,  
y desdichas de los bienes?  
*Aur.* Vna novedad no mas  
crei, que hallarse pudiesse  
en esta visita, y ya  
dos à mis ojos se ofrecen.  
Es vna venir, y otra  
venir mandando; quien puede;  
ni à lo vno, ni à lo otro  
à estas horas atreverse?  
*Aria.* Aunque son las dudas dos,  
à vna solamente  
satisfarè; pues la otra  
no ignorais, que no me deben  
tan pocas finezas estas  
rexas, que ellas no pudiesen  
averos dicho de mi  
rigores que el alma siente:  
pues por ver alguna Aurora  
en zelages de su Oriente,  
despertè en la calle muchas,  
con las musicas alegres  
de lagrimas, y suspiros,  
que son las aves, y fuentes,  
à cuya dulce armonia,  
y en cuya vndosa corriente,



Amigo, Amante, y Leal.

~~Siendo~~ ~~el~~ Cifne michi ~~creo~~ ~~esperanza~~  
que canta quando se muere.

*Aur.* Por ciẽtõ, señor Don Arias,  
pensar à quien os oyere,  
que aveis tenido de mi  
favores con que se aliente  
esta esperanza, que nace  
y muere tan facilmente,  
que mas que esperanza Cifne,  
parece esperanza Fenix,  
Dezid à lo que venis,  
porque no quiero deberme  
tan poco, que no presuma,  
que otra causa es la que os mueve.

*Aria.* Si mueve, y porque veais  
errores que el Mundo tiene:  
vn linçe ha buscado à vn ciego,  
que se guie, y que le adiestre;  
vn cuerdo ha llamado à vn loco,  
que le advierta, y le aconseje;  
vn sabio a vn necio ha pedido  
que le doctrine, y er señẽ;  
y vn sano pide salud  
à vn enfermo que se muere.  
Esto es deziros, en suma,  
que vn enamorado quiere  
hazer tercero à vn zeloso,  
ved quẽ error tan imprudente:  
El Principe mi señor  
veros, señora, pretende,  
porque os viõ (quien ten el Mundo  
tiene envidia a lo que tienes?)  
Con achaque de pedir  
vn vidrio de agua, que temple  
su sed me mandõ llamar;  
(quien buscõ entre fuego nieve?)  
En la calle està esperando  
licencia, ~~que~~ que no se puede  
negar, porque a esta ocasion  
no ay disculpa conveniente.  
Yà se que ha de ser por fuerza  
la respuesta; dezid que entre,

mas porque no lo digais  
vos, ni yo lo escuche, irẽme  
à dezir que venga à veros; ~~henda~~  
que al fin, la ~~ambia~~ mas fuerte,  
si propria mano la cura,  
menos que la agena duele. *Vas.*

*Fel.* Fuelle yà? *Aur.* Si.

*Fel.* Antes que venga  
el Principe, me irẽ. *Aur.* Tente;  
para quẽ? *Fel.* Para que sean  
mas desdichas que me cerquen,  
mas penas que me persigan,  
mas zelos que me atormenten.

Dexame salir, que temo,  
segun las desdichas crecen,  
que he de hallar oy en tu casa  
señores, deudos, parientes,  
y amigos, y yà no estoy  
para visitas. *Aur.* Mi Felix,  
mi señor, mi bien, mi dueño. *Des.*

*Fel.* Ay Aurora, como mientes?

*Aur.* Pues no oyràs el desengaño?

*Fel.* Y es? *Aur.* Dezirle, que no intẽto  
amarme. *Fel.* Y quẽ se remedia?

*Aur.* Que me olvide, y que me dex.

*Fel.* Dizes mal Aurora. *Aur.* Comõ?

*Fel.* No es remedio conveniente  
para que olvide tratarle  
mal. *Aur.* Pues que he de hazer?

*Fel.* Quererle;  
mira quẽ serà el dolor,  
si el remedio, Aurora, es este.

*Laur.* Advierte, que suben yà.

*Aur.* Forzoso serà esconderte.

*Fel.* Si harẽ, porque el no me vea  
antes que yo vaya à verle ~~etc.~~

*Aur.* Yo le sigo à recibir;  
mientras puedas esconderte. *Vas.*

*Fel.* Tu me dixiste que era  
firme Aurora, ves si mientes?

*Mec.* Pues no me des el vestido,  
sino es firme. *Fel.* Ves si tiene

mas *Aur.* No



De Don Pedro Calderon.

mas peligro la hermosura?

*Mec.* Dizes bien, menti dos vezes,  
pues toma tambien los cabos.

*Fel.* Ves si el temor de vn ausente  
faltò? *Mec.* Cintillo, y sombrero  
buelvo intactos; pero advierte  
que estas visitas, señor,  
mas te obligan, que te ofenden:  
Porque si estabas dudoso  
sobre à qual de estos tres vieses,  
adivinandote el gusto  
Aurora, quiso tenerte  
à todos tres en su casa,  
porque su visita fuesse  
visita de tres en raya;  
pero elcondete que vienen.

*Escòdese, Sale el Principe, Aurora, y*

*Aur.* Ha sido exceso, señor, (*D. Arias.*  
que mi humildad no merece,  
porque no siendo esta casa  
esta fabrica celeste,  
este Palacio de vidrio,  
que es del Sol dorado alvergue,  
como puede, señor, serlo  
de tan soberano huesped?

*Princ.* No afrentes, Aurora bella,  
mis descuydos de esta suerte,  
que si es motejar discreta  
el poco honor que me debe  
vuestra casa, *P*ues la se  
tan tarde, disculpa tiene  
quien dilatando abratarse,  
duda, espera, aguarda, y teme,  
no la hagaishumilde estera:  
que si dize vulgarmente  
vn adagio Castellano,  
que hazen Palacios los Reyes,  
las Auroras haran Cielos:  
y este humano Cielo breve  
serà la cuna del dia,  
pues con tu Aurora amanece.

*Aur.* No me atrevo à responder

à finezas tan corteses,  
sin que os sentsis, que es pedir  
tiempo, señor, de que piense  
la respuesta. *Princ.* Sentaos vos.

*Aur.* Vuestra foy.

*Aria.* Què te parece?

*Princ.* La fama mintiò donayres,  
y mis ojos juntamente,  
quando vieron su hermosura.

*Aria.* Si señor, que ay mil mugeres,  
que parecen bien de lexos;  
y esta, si mejor lo adviertes,  
no es tan hermosa. *Princ.* No digas:  
tal, que fama, y ojos mienten:  
porque no te presentaron  
esta hermosura excelente  
como es, porque à si sola  
se compite, y no se excede.

*Fel.* La visita vâ despacio,  
plegue à Dios, no me despeñen  
los celos à alguna accion,  
que vida, y honor me cueste.

*Aur.* Dize, señor, Vuestra Alteza,  
que el descuydo no moteje  
de aver tan tarde sabido  
mi casa; y de que confiesse  
en esta parte se culpa,  
me alegro, pues claramente  
confieso lo oßlado, que es  
para visitar mugeres  
de mis prendas. Que dirà  
Parma mañana, si oy viesse  
à deshoras à mis puertas  
cavallos, carroza, y gente?  
Esto digo, gran señor,  
porque V. Alteza piense  
que si oy ha entrado hasta aqui  
à honrarme en mi casa, y verme,  
fue porque aviendo llegado  
à la puerta no se fuesse  
sin que besasse su mano,  
y estas honras, y mercedes,



*Amigo, Amante, y Leal.*

para vna vez es honor,  
y afrenta para dos vezes.

*Princ.* Cuerdamente me advertis:

Don Arias? *Aria.* Señor?

*Princ.* Que dexen

la calle, haz ellos criados,  
y tu escucha à parte: vete  
en casa de Estela, alli  
me espera. *Aria.* Esto solamente  
debo al amor, pues me pone  
de mis desdichas ausente.

*Fel.* Vive Dios, que quedan solos,  
hazed, Cielos, que no intente  
alguna accion que me obligue  
à despenarme, y perderme.

*Princ.* yá despedí los criados;  
y si he errado enmendarme  
otra vez, y vendré solo,  
si es este el inconveniente.

*Aur.* No es esto solo, señor,  
porque à mi esto no me ofende,  
pues quando no huviera mas  
testigos que me asistiessen,  
que estas paredes, aun de ellas  
me recatara prudente,  
que si otras paredes oyen,  
ven, y oyen mis paredes.

*Princ.* Por qué pensaréis que son  
las hermosas tan crueles?  
porque es parte de hermosura  
el resistirse, y vencerse:  
la rosa por esto es Reyna  
de las flores, porque tiene  
Archeros en las espinas,  
que su hermosura defienden.

*Fel.* Avrá quien tenga paciencia  
para ver que otro requiebre  
à su Dama! vive Dios,  
que miente su honor, y miente  
su amor: qué tengo de hazer?  
deme el Cielo industria, ù deme  
fuerza para reportarme

en vna ocasion tan fuerte:

*Princ.* Por lo que digo de rosas,  
yo os ví en vn jardin alegre,  
Diosa del Abril, hazer  
campo azul vn Cielo verde,  
estas ramas. *Aur.* Vuestra Alteza  
advierta. *Fel.* Ya no ay que espere,  
entre mi Dueño, y mi Dama;  
que es ya forzoso perderme,  
y aunque los dos aventure,  
esto ha de ser de esta suerte.

*Sale Don Felix embogado.*

*Pr.* Qué es esto? *Au.* Valgame el Cielo!

*Pr.* Hombre embogado, quien eres?

*Aur.* Detengale Vuestra Alteza.

*Princ.* Soldadme, que no consiente  
mi valor, que este desayre  
sin castigarle se quede.

*Aur.* No ha de salir Vuestra Alteza.

*Princ.* Si me estorvais de esta suerte  
la puerta; por la ventana  
me echaré, que no consiente:  
mas quien esta aqui?

*Va à entrar el Principe por la otra  
puerta, y encuentra con Meco.*

*Mec.* Yo soy. *Princ.* Quien?

*Mec.* Vn famulo, vn sirviente,  
vn subdito, vn siervo de esta  
casa. *Princ.* Quien era el valiente  
embogado? *Mec.* Como estuvo,  
señor, rebozado siempre,  
no le conocí. *Princ.* Vos sois  
su criado? *Mec.* Cierramente,  
que jamas como su pan,  
y es verdad, que no le tiene.

*Pr.* Pues à quien servis? *Mec.* A Aurora.

*Princ.* Hombre de tan baxa suerte,  
y en esse trage, de qué  
à vna dama servir puede?

*Mec.* De cochero, que no somos  
mas curiosos; claramente  
lo dicen fieltro, y espuelas.

*Princ.*



De Don Pedro Calderon.

*Prin. Idos. Mec.* Me place mil vezes.

*Vase Mec.*

*Prin.* Que no es justo que mi enojo  
por lo mas delgado quiebre.

Quedaos, Aurora, con Dios,

que ya he visto claramente,

que es verdad, que en vuestra casa

ven, y oyen las paredes. *Vas.*

*Aur.* Yo perdí vida, y amante,

por vna locura: ay Felix,

poco te debe mi honor,

poco mi opinion te debe!

*Vase Aurora, y salen Estela, y Don*

*Arias.*

*Estel.* Donde el Principe quedas?

*Aria.* Jugando le dexé. *Dex*

*Estel.* Que aya quien pueda

sufrir sus delengaños

de vna fee, de vn amor de tantos años!

De quando acá se olvida

Alexandro, que es Palma de mi vida?

de mi amor de esta fuerte

toda vna noche el juego le divierte,

que sin verme se passa?

pues ya el Sol los piramides abraza

de esse monte eminente,

primer anuncio del pasado Oriente;

y la nevada Aurora

en granos de esmeraldas perlas llora,

y el principe no viene? *(ne;*

*Aria.* Quiza la misma Aurora le detie-

y sin quiza, pues al amor pluguiera,

no fuera Aurora quien le detuviera.

*Estel.* Tus razones escucho,

y si dicen que zelos saben mucho

de Astrologia, porque al fin, los zelos

por vna letra dexan de ser Cielos:

de tus voces infiero

la enfermedad, a cuyas manos muero.

*Aria.* Por que? *Estel.* porque dixiste

que Aurora le detiene?

*Aria.* Si ya oy viste

el monte coronado

de luzes, y de aljofares bañado;

y ha de venir en publico, no es hora:

*Estel.* Pues por que proseguiste

melancolico, y triste,

diziendo a Amor pluguiera,

no fuera Aurora quien le detuviera?

*Ar.* Porque senti, q se acercasse el dia,

y faltasse la noche, que tenia

entre sus pardos velos,

por averiguar las sóbras de vnos zelos

*Estel.* Quitasteme el cuydado.

*Aria.* Ya me pesa de averte quitado.

*Estel.* Por que?

*Aria.* Son los rigores lisongeros,

quando ay en las desdichas compañe-

*Estel.* Aunque satisfaciste. *(ros,*

a la duda, por esso no venciste.

Don Arias, a la quexa,

y pues la misma presuncion me dexa,

consuelate conmigo,

que sombras busco, e ilusiones sigo.

*Aria.* Contigo, como puedo,

si en ti los zelos son sombra, y miedo;

y en mi son delengaños?

*Est.* Dichoso tu, que a costa de los da-

que lloras, y padeces, *(ños,*

no vives engañado.

*Aria.* Tu me ofreces

vn argumento con que al Mundo

asombre:

Supongo desdichado aora vn hombre;

no es mejor que lo sea,

sin que sepa su agravio, ni le vea,

que no que cara a cara

le embista la desdicha? cosa es clara:

pues el que esta inocente

de su mal, ni le llora, ni le siente.

*Estel.* Esso tu ingenio dize?

mil vezes desdichado, e infelize

quien confiado ignora;

B

pues



*Amante, Amigo, y Leal.*

pues tiene que llorar, y no lo llora.  
Muerte que anda conmigo,  
es vn traydor con máscara de amigo.  
Qué muerte mas estraña, (pañá?  
queirme vendiendo aquel q me acom-  
Y de quien yo me fio,  
ignorar el veneno, que al fin mio  
me llega, no es error? qué sana herida  
sobrefalso, no es mina de la vida,  
que poco a poco roza, acaba, infesta  
el corazon, si no se manifiesta?  
presida la experiencia à esta contienda,  
dame vu hombre no mas, que no preten-  
tocar el desengaño (da  
en el primer crepusculo del daño,  
pues sobervia sera con tales modos  
querer saber tu solo mas que todos.

*Aria.* Arguyes de manera,  
que si es di-ha saber desdichas, fuera  
ser ingrato contigo,  
à no hazerte dichosa, harto te digo,  
quedate à Dios, q de venir no es hora  
el Principe, si ya salió el Aurora.

*Fel.* Ay confusos zelos,  
ciertas mis penas son, ciertos mis zelos!  
no sè, que todo es malo,  
vna desdicha à otra desdicha igualo.  
Quando no lo sabia,  
por saberla moria,  
y aora que la sè, la vida diera;  
por ignorarla; de qualquier manera,  
cuydadolos cuydados,  
malos sabidos, malos ignorados. *Vas.*

*Aria.* Quien vn secreto fia  
de muger en los vientos se confia,  
en el mar se asegura,  
y si juzga constante en la aventura,  
biè sè, q así de cuerdo el nombre pier-  
mas que zeloso, es cuerdo: (do:  
con los zelos de Estela  
quiero sacar los mios a cautela  
del fuego en que me quema,

qué furia! qué dolor! qué amor!  
qué extremo!

*Retírase Don Arias, y sale Don Fe-*  
*lix, y Meco.*

*Fel.* Qué todo aqueſſo paſò?

*Mec.* De la fuerte que lo digo.

*Fel.* Pues si el Principe te viò,  
deſde oy no has de andar conmigo,  
no durará mucho. *Mec.* No?

*Fel.* No, porque al punto que dè  
cuenta al Principe (ay de mil  
de la forma que acabè  
la pretension à que fuy,  
de Parma me auſentarè,  
para no bolver a verla  
jamás, puesto que el rigor  
de ſangre, valor, y eſtrella,  
borra, deſvanece, y huella  
amistad, lealtad, y amor.  
Mientras yo à Palacio voy,  
busca poſſas. *Mec.* Muerto voy,  
que poſſas no faltarán. *Vas.*

*Fel.* De eſta fuerte acabarán  
todas mis deſdichas oy.

*Aria.* Dudosa el alma temia,  
haſta ver ſi erades vos,  
que como era dicha mia,  
el hallaros, vive Dios,  
*Felix,* que no lo creia.  
Dadme mil vezes los brazos.

*Fel.* Mi fe, y vueſtra voluntad,  
con mil amorosos lazos  
conſirmen eſtos abrazos,  
ſymbolos de la amistad.

*Ar.* Quando llegaſteis? *Fel.* Por Dios,  
que el primer hombre que he viſto  
en Parma, aveis ſido vos:  
qué mal mis penas reſiſto! *à p.*

*Aria.* Dicha ha ſido de los dos:  
bueno venis. *Fel.* Si venia,  
mas deſde el punto que entrè  
en Parma eſte infaulſto dia



De Don Pedro Calderon.

en sus vmbrales dexé  
todo el gusto que traia.

*Aria.* Tan mal os recibe? *Fel.* Si;  
y tan mal, que no he de estar  
aquí vn dia, *Aria.* Como así?

*Fel.* Importa mucho tornar  
à España, y salir de aquí.

*Aria.* Casi me dais à entender,  
que es de amor esse rigor:  
porque no pudiera ser  
menos imán, que el de amor;  
el que os hiziera bolver  
tan presto. *Fel.* Negar no puedo;  
que es amor el que me lleva.

*Aria.* Triste de escucharos quedo,  
porque, si como dezis,  
es amor el que sentis,  
hizierais muy neciamente  
en deteneros ausente,  
pues no se como vivis  
este instante, que no estais  
viendo la dama que amais,  
porque si vn dia estuviera  
ausente yo, no viviera.

*Fel.* O que constante os pintais!

*Aria.* Tanto lo estoy, que no fuera  
posible, que ausencia, ò muerte  
olvidar mi amor hiziera.

*Fel.* Si el se pinta de esta suerte, *à p.*  
què espera mi amor? què espera  
mi amistad? pues si le digo,  
que es mi Dama la que ama,  
ningun efecto consigo:  
y yá perdida la Dama,  
no perdamos el amigo.

*Aria.* Tanto amais?

*Fel.* Tanto os prometo,  
que atropellando el respeto  
del Principe, de este modo  
he de morir, mas de todo  
es capaz tanto sugeto.

Yo se que me disculpéis,

quando lo sepais (ay Cielos!)  
què es lo que de mi quereis?  
posible es que me mateis  
con tanta ventaja, zelos!

*Aria.* Tendreis à facilidad,  
que apenas ayais llegado,  
quando de mi voluntad  
tan larga cuenta os he dado.  
Mas no sufre mi amistad  
mas dilacion; bu. no fuera  
que en mi pecho para vos  
algo reservado huviera.  
Ni vn instante, vive Dios.  
que esse instante me rompiera  
el pecho, y hablara en el  
vn corazon tan fiel.

*Fel.* El me enseña à ser amigo, *à p.*  
haziendo leal conmigo,  
lo que yo no hize con el.

*Aria.* Pero el Principe ha salido;  
luego trataremos de esto.

*Sale el Principe.*

*Fel.* Tus plantas, gran señor, pido,  
à cuyas estampas puesto,  
sobervio, y desvanecido,  
no embidio el laurel que encierra  
vno, y otro paralelo,  
por donde inconstante cierra  
este corazon del Cielo,  
essa alma de la tierra.

*Princ.* O Feliz, noble, y leal;  
vengais mil vezes con bien,  
jamas tuve gusto igual.

*Fel.* Todos me reciben bien, *à p.*  
mas todos me tratan mal.

*Prin.* Como venis? *Fel.* Con salud,  
y mas, que sano, contento,  
porque vengo de servirte:  
tuvo, señor, buen efecto  
tu pretension en España;  
despacio mira este pliego,  
y en los despachos veras



*Amigo, Amante, y Leal.*

quanto pretendes en ellos.

*Prin.* Los brazos me buelve à dâr,  
porque descanse en ~~el~~ cuello  
el peso de mis cuydados,  
que no puede tanto peso  
fiarse à menor Atlante,  
y à sè que albricias te debo;  
pideme, *Felix. Felix.* Señor,  
las mercedes que pretendo  
de tus generosas manos, son.

*Prin.* Pide, no tengas miedo.

*Fel.* Licencia para bolverme  
à España, porque yo vengo  
solamente por servirte;  
que si no fuera por esto,  
no huviera llegado aqui,  
que es España, amparo, y centro  
del Mundo, noble hospedage  
de todos los forasteros.

*Prin.* Y esta es bastante ocasion  
à hazer tan largo destierro  
de la patria? *Fel.* Yo sè bien,  
señor, la ocasion que tengo,  
y si va à dezir verdad,  
dada la palabra dexo  
à vna Dama, y à vn Amigo;  
de salir de aqui muy presto;  
yo sè que à los dios importa  
que me vaya.

*Prin.* Yo me alegro  
de no aver aqui ofrecido  
con palabra, ó juramento,  
Don Felix, lo que pidiesses,  
porque aviendo sido esto,  
me hallara muy empeñado  
en lo que cumplir no puedo:  
tengo mucho que fiarte.

*Fel.* Mil vezes tus plantas beso:  
à que mas puedo llegar,  
si los males agradezco?

*Prin.* Dexadnos solos.

*Fel.* Fortuna, Vanse los criados.

dime, en què ha de parar esto?

*Prin.* Aunque fuera, Felix, justo  
que descanaras primero,  
que fiarte mi cuydado,  
no tiene paciencia el fuego:  
Asi sabrás, que vna Dama,  
cuyo divino lugeto  
à si mismo se compite,  
que no pudiera con menos:  
vive en Parma tan hermosa,  
y discreta, que sospecho,  
que en ella han tratado pazes  
la hermolora, y el ingenio. (ra

Tan hermosa es, que aunque fue,  
necia, supliera el efecto;  
tan discreta, que à ser fea,  
la sucediera lo mesmo;  
pero para què presumo  
dar con encarecimientos  
terminos à lo infinito?  
si con nombretela puedo  
dezir en solo su nombre  
mas que en frases, y conceptos;  
retoricas, y figuras  
de las prosas, y los versos;  
es Aurora; yo la vi;  
rendido, abraçado, y muerto,  
quede por llegar al caso,  
pues apenas, Felix, quiero  
tocar vna blanca mano,  
monstruo de cristal, y fuego,  
quando vn hombre rebozado  
del mas oculto aposento  
salgo: y yo entonces corrido;  
seguirle, y matarle intento:  
qualquier estorvo bastò  
à que el tomasse primero  
la puerta, assi quando salgo,  
con la dilacion le pierdo.  
Este desayre en mi cara,  
en su casa este desprecio,  
ya por fuerza, ya por tema;

*me*



De Don Pedro Calderon.

me enamoraron de nuevo.

Porque yo no sé quien dize,  
que de si ignoran los zelos:  
perdido soy por saber  
quien es de esta Dama el dueño:  
y así Don Felix te fio  
la averiguacion de aquesto;  
tu de día, tu de noche,  
viendo, zelando, asistiendo  
en su calle has de saber  
quien es este hombre encubierto.

Tu has de guardar me su casa,  
de suerte, que no entre dentro,  
ni aun el pensamiento mismo,  
con ser tal vn pensamiento.  
Mira si de ti me valgo,  
como dar licencia puedo  
para que de mi te ausentes?  
Esta Dama, y Cavallero  
que te esperan, te perdonen,  
pues en qualquiera suceso,  
primero soy yo que nadie,  
y has de acudir me, primero.

*Vase el Principe.*

*Fel.* Valgame el Cielol que haré  
con tal notable suceso,  
combatido de desdichas,  
contrastado de recelos,  
cargado de obligaciones,  
cercado de pensamientos,  
y finalmente, vencido  
de honor, de amistad, y zelos?  
Vn Amigo, y vn Señor,  
y una Dama à vn mismo tiempo  
me obligan, y ofenden: como  
pueden disponer los Cielos  
favor, castigo, y agravio,  
à lisonja, afrenta, y premio?  
*El* Me declaró conmigo?  
Si. Luego tiene derecho  
contra mi amor; pues yo soy(do,  
quien le agravio, y quien le ofen-

y el no el que me ofende à mi,  
quedese à esta parte esto,  
y vamos à otro discurso.  
Vn Señor, à quien le debo  
lealtad, porque sien pre ha sido  
mi amparo. Principe, y dueño,  
me haze de sus amores,  
contra mi mismo tercero.  
Fuerza es asistirle à él,  
con cuya asistencia dexo  
de ser Leal à mi Amigo,  
pues qualquier cuydado, es cierto  
que le ofenda: yo bien sé,  
que aqui obligacion no tengo  
de revelar, ni dezir  
de vno à otro los intentos;  
porque esta entre los nobles  
es la ley natural; pero  
quando viva mi cuydado  
à dos pasiones atento,  
guardando secreto a todos,  
como puedo, como puedo  
dexar de ser desleal,  
y traydor conmigo mesmo?  
Aqui entra Aurora: si ella  
nunca diò causa a mis zelos,  
què culpa viene à tener,  
en que arrogante, y soberbio  
la ame el Principe? Ninguna.  
Y Don Arias? Menos, menos;  
pues, vno, y otro le quexa  
de rigores, y desprecios;  
y quando fué menos culpa,  
hallo finezas que debo;  
pues si ella no está culpada,  
como intento, como intento  
dexarla? Es buena disculpa  
de vn amante Cavallero,  
dezir à su Dama: Yo  
por vn amigo te dexo,  
ò por vn Señor te olvido?  
No por cierto, no por cierto;

por-



*Amigo, Amante, y Leal.*

porque es infamia, y baxeza,  
hazer de Damas desprecio. *Vnos*  
Y dado caso que fuera  
el dezirlo así bien hecho,  
está acabado conmigo  
yà que dezirlo puedo?  
No, pues no puedo dexar  
de amarla: pues què remedio  
avrà para ser Amigo,  
con mi Amigo, con mi Dueño  
Leal, con mi Dama Amante?  
Dexar en manos del tiempo  
el suceso, y hasta tanto,  
que de luz à mis deseos,  
quitadme, Cielos, la vida,  
ù dadme paciencia, Cielos.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Estela, y Jacinta.*  
*fac.* Mira lo que hazes. *Estel.* Jacinta,  
què me causas, y aconsejas?  
que vna flecha disparada,  
vn abrasado Cometa,  
vn Delfin cortando el Mar,  
vn Cavallo en su carrera,  
vn Viento, Mar, ~~Tiempo~~ y Fuego,  
podrán parar su violencia,  
y no vna muger zelosa,  
determinada, y resuelta.  
Tengo de sufrir què Aurora,  
tanto al Principe divierta,  
que ya de mi amor se olvide,  
y que ya à verime no venga?  
*fac.* Pues què has de hazer?  
*Estel.* Tengo de ir  
a su casa, donde entienda,  
que me ofende, y que me agravia,  
que hasta el punto que la sepa  
no puedo de ella quitarme,  
que todas sabemos esta  
ley del duelo; mas si luego,

a advertida de mi ofensa,  
proigüé en matarme à zelos,  
viven los Cielos, que en ella  
tengo de vengar mi injuria.  
Despidale, y como buelva  
el Principe à visitarme,  
con juramento, y promessa,  
darè entonces la palabra  
de dexar que suyo sea;  
porque dexarme, es desayre,  
y yo he de quedar bien puesta.  
*fac.* Don Arias vendrà à pagar  
estos rigores. *Estel.* Qué esencia  
es dezir, que èl me lo ha dicho?  
antes lo callarè atenta  
à saber mas? *fac.* Vna Dama,  
àzia tu quarto se acerca,  
y es Aurora. *Estel.* Si viniese  
à pedirme zelos ella,  
por la mano me ganaba.  
*fac.* Què es, señora, lo que pienas  
hazer? *Estel.* Què? disimular,  
hasta que su intento sepa.  
*Salen Laura, y Aurora con mantos.*  
*Aur.* Amiga, dame los brazos,  
para que con ellos tenga  
dulce alivio quien te busca  
por consuelo de sus penas.  
*Estel.* Jesús! Aurora querida,  
es posible que merezca  
tanto favor esta casa?  
No fuera justo, no fuera  
licito avisar primero,  
porque advertida estuviera  
de esta dicha? Tan callando  
se entra el bien por estas puertas?  
*Auror.* Ay Estela! què de burlas  
me recibes: què bien muestras  
que ni amores te divierten,  
ni cuidados te desvelan!  
Pero porque no blasones  
tan arrogante soberbia,



De Don Pedro Calderon.

à partir vengo contigo  
mis desdichas, y mis penas:  
porque se de tu amistad,  
que tanto te compadezcas;  
que como agena las oygas,  
y como proprias las sientas.

*Estel.* Con menos satisfacion  
de mi amistad ofendieras  
el deseo de servirte;  
ven al estrado, y tosiiega,  
que estàs cantada.

*Sientanse en vnas sillas.*

*Aur.* Aqui estamos  
bien, porque esta <sup>cala</sup> ~~quadr~~, Estela,  
que cae sobre estos jardines,  
tambien divierte, y alegra.

*Estel.* Que fin tendrà esta visita? *à p.*  
descansa, pues, tu tristeza,  
conmigo, que los pesares.  
si se repiten, y cuentan,  
pasan plaza de favores.

*Aur.* Escuchame, pues, atenta,  
que quiero, Estela, fiarte  
secretos, que aun a mi mesma  
alguna vez me encubri,  
tanto, que à salir no aciertan,  
porque ignoran el camino  
que ay desde el pecho à la lengua;  
pero como vn arroyuelo,  
que con plata hilada riega  
verdes céspedes, en quien  
cobardemente tropieza,  
suele tal vez, estorvado  
de las flores, y las yervas,  
à si mismo reducirse:  
rebalsarse, y hazer presa;  
hasta que hallandose ya  
con mas poder, y mas fuerza,  
debienta por lo mas alto,  
burlando la resistencia  
de las flores, que doblaron  
la cerviz a su sobervia.

Para descansar contigo,  
como mi amiga, y mi deuda,  
quiero dezirte la causa  
que me aflige, y me atormenta:  
mas no se por donde empiece  
à contarte mi tristeza,  
que aunque te he dicho que quiero  
dezirla, no ay mas que sepas.  
ni ay mas que yo te diga,  
que en ella creo se encierra  
todo, que pesares mios  
acaban por donde empiezan.  
Yà no solo inferiràs  
deste discurso, que sea  
amor mi mal, mas tambien  
avràs inferido cuerda,  
que es rabia; rigor, y muerte,  
porque si yo quiero, es fuerza  
no ser querida, que amor  
es Dios de Fortuna, y niega  
al vno de lo que dà al otro,  
por ser, como ambos, adversa.  
Don Felix Colona fue,  
(al nombrarle, la verguenza  
me enmudeciò) dueño ingrato  
desentidos, y potencias.  
Tres años ha que merece,  
con recatada licencia  
de mi honestidad, favores,  
de mi voluntad finezas.  
Esto, con tanto secreto,  
que el Sol, que registra, y quema  
los atomos, no podrà  
dezir que sabe en mi ofensa  
de mi amor vn desengaño,  
vna sombra, vna sospecha:  
fino es que se lo aya dicho,  
viendole Dios de su Esfera,  
por congratarse con el,  
maliciosa alguna Estrella;  
que aun no pudiera la Luna,  
porque sus rayos, apenas

di-



*Amigo, Amante, y Leal.*

divisaron en mi calle  
de su persona las señas.  
Pensaras que estoy zelosa,  
oyendo de qué manera  
oy de los zelos me quexo,  
pues no es que siento su ofensa,  
fino es que Felix la siente,  
que no ay ocasion que pueda  
tenerle zeloso à el,  
sin que yo la culpa tenga.  
Alexandro, nuestro Dueño  
Dios de las Armas, y letras,  
da, por mi mal, en mirarme,  
y tan constante se muestra,  
que disfavores, desdenes,  
rigores, iras, ofensas,  
ni aun desengaños no bastan  
à que me olvide, y me pierda:  
antes, con vno tan grande,  
como fue, que en su presencia  
falió rebozado Felix  
(solo à ti te lo dixera)  
à estorvar, que me tomasse  
vna mano, de manera  
creció su amor, que en el punto  
que el Sol, entre sombras negras,  
en los campos de Occidente  
hasta las doradas trenzas, *bona*  
hasta que en brazos del Alva,  
medio dormido despierta;  
las guedejas coronadas  
de jazmines, y azuzenas,  
no se aparta de mi calle.  
Si tal vez la noche cierra,  
y yo fuera de mi casa  
estoy, rebozado llega  
à mi carroza: si voy  
al prado, en él me festeja.  
Al fin, de dia, y de noche,  
yà por amor, yà por tema,  
bebiendo rayos, parece  
girafol de mi belleza.

(Mal aya amor, que intenta,  
tyrano en mi poder,  
gustos por fuerza.)  
Felix, con esto rendido  
à tan grande competencia,  
ya ni me vè, ni me oye;  
si bien es, que nunca dexa  
mi calle: pero quien duda,  
que solo por saber sea  
en que estado estan sus zelos,  
que no ay nadie que no quiera,  
à costa de vn desengaño,  
no hazer mas de vna experiencia!  
Pero no ha sido posible,  
Etíela, que escuchar quiera  
satisfaccion, que en vn hombre  
con zelos, es cosa nueva.  
Viendo, pues, que él en mi casa  
no quiere entrar, yo quisiere  
ir a la suya, y salir  
de tantas dudas en ella:  
porque yà, no el amor solo,  
fino la opinion, me fuerza.  
Sabré asì, en que han de parar  
estos zelos, estas quejas,  
y hasta qué tanto se estienden  
de vn criado las finezas.  
Tendrá fin mi desengaño,  
ò tendrá fin mi sospecha:  
si es posible que tengan  
fin las desdichas,  
termino las penas.  
Para aquesto me he valido  
de ti; oye de qué manera  
lo dispongo: yo salí  
de mi casa descubierta,  
como vès, con mis criados,  
y en mi coche, no ay que temas,  
si aora mudando vestido,  
disfrazada, y encubierta  
buelvo a salir, que yà tengo  
de aquesta calle a la buelta

pre-



De Don Pedro Calderon.

prevenido en que llegar  
hasta su Quinta, que en ella  
vive Felix: lo que tu  
has de hazer, es, que se entienda  
que estoy contigo, de suerte,  
que mis criados no sepan  
que salto de aqui, supuesto  
que estando el coche à la puerta,  
que estoy contigo en visita  
se presume, y quando vuelva,  
saliendo como me entré,  
se desmiente la sospecha,  
Este es oficio de amiga,  
y de amiga tan discreta:  
esto se ha de hazer por mi,  
à tus plantas estoy puesta,  
y no te espantes de verme  
tan restada, y tan resuelta,  
que quien amando no haze  
necedades como estas,  
no ama; por cuya ocasion  
dixo de amor vu Poeta,  
que omor tyrano era  
discreta necedad,  
discrecion necia.

*Estel.* Con gran atencion he oïdo  
tus sentimientos, y tanto  
me ha suspendido tu llanto,  
tu queixa me ha enternecido,  
que mil vezes he creïdo,  
que à ti te las cuento yo,  
y el alma se persuadió  
à que eran tus penas tuyas,  
mas supuesto que son tuyas,  
poco, ò nada se engañó.  
Y si he podido tener  
en sentimiento tan justo,  
Aurora mia, algun gusto,  
solo lo ha podido ser  
el venirme oy à valer  
de mi amistad, porque así  
he estimado que de mi

te amparaes, que yá deseó  
que esse amor, y que esse empleo  
se logren, que desde aqui  
me vâ mucho en que tu amante  
à tus finezas testigo,  
buelva à proceder contigo  
desengañado, y constante:  
Plegue à Dios, que sea bastante  
tu fineza, y tu cuydado,  
que vna vez asegurado  
de que al Principe aborreces,  
buelva vna, y muchas vezes,  
mas firme, y enamorado.  
Porque como al fin tus quejas,  
yo las tengo de sentir,  
no veo bien si he de salir  
del cuydado en que me dexas.  
Y si tu amor aconsejas  
conmigo, vn punto no esperes;  
entra, pues mudarte quieres,  
pondrete tan disfrazada,  
que acafo a vn cristal mirada,  
aun tu no sepas quien eres.

*Aur.* No en vano, ay hermosa Estela,  
vine à valerme de ti.

*Estel.* Tu me agradeces así  
el ayudar tu cautela?  
Pues digo que me desvela  
el deseo de ampararte.

*Aur.* Guardete Dios,

*Vase Aurora, y Laura:*

*Estel.* Dame parte  
en esto; Jacinta espera,  
que aunque de passo, quisiera  
descansar en esta parte  
contigo.

*Fac.* Todo lo oï,  
y se la ocasion que tienes  
para queixarte, pues vienes  
à desengañarte así.

*Estel.* Todo (ay Cielos!) lo perdi;

C

Prin



*Amigo, Amante, y Leal.*

Príncipe, afición, y honor.

*Jac.* Habla passo.

*Estel.* Yá el rigor  
de mis desdichas sospecho,  
que no cabiendo en el pecho,  
rebiendo con el dolor;  
y si daños curan daños,  
los mios he de apurar;  
vive Dios que he de sanar  
à costa de desengaños:  
curen engaños à engaños;  
la experiencia nò enseñò,  
que el que al fuego se quemò,  
con el fuego sana luego;  
pues curemonos con fuego,  
puesto que me abraço yo.  
De su boca quiero oír  
mi muerte.

*Jac.* Pues què has de hazer?

*Estel.* Las ropas me he de poner,  
que dexó Aurora, y he de ir  
(què bien dixera à morir!)  
encubierta, y disfrazada;  
de estos criados guardada,  
dentro de su mesmo coche,  
al paseo aquesta noche:  
y entonces desengañada,  
si el Príncipe a hablar me llega  
por ella (ò suerte infeliz!)  
verè què amores la dize,  
con què palabras la ruega,  
si se turba, ò si se ciega.

*Jac.* Y de esto, què sacarás?

*Estel.* Què necia, Jacinta, estás!

si este desengaño toco,  
desengañarme no es poco,  
tahur de mis zelos? *Jac.* Jamás,  
hasta oy, señora, oí  
tal concepto. *Est.* Pues advierte,  
vn tahur no da su suerte,  
aunque sea contra sí?  
Pues la Dama, y el Galán

con los amores así  
fuerdes echadas están,  
que averiguan sus rezelos,  
con las barajas de zelos  
andando la suerte ván.  
El deseo poco cuerdo,  
brujuleando el rigor,  
vã preguntando al temor  
si la gana, ò si la pierdo;  
yo sin luz, y sin acuerdo,  
la suerte contraria vi,  
barajarla pretendi, *ya*  
no pude, y en mal tan fuerte  
yá es forzoso andar la suerte,  
aunque sea contra mi. — *Pase*

*Salen el Príncipe, y Don Arias.*

*Princ.* Este que me abraça el pecho,  
no es posible que sea amor.

*Arias.* Que vna tristeza señor,  
aya tal estremo hecho?

advierte. *Princ.* No me aconsejes,  
que no escapáz mi passion  
de discurso, ni razon.

*Arias.* Que tanto llevar te dexes  
de vn amor?

*Princ.* Este es error,  
que en vivo fuego deshecho,  
esto que me abraça el pecho,  
no es posible que sea amor.  
Amor es dulce fatiga,  
este es penoso tormento,  
amor es triste contento,  
esto es passion enemiga;  
luego bien Arias, sospecho,  
que este fuego no es amor,  
sino rabioto dolor.

del mal que el amor me ha hecho.

*Arias.* La retorica eloquente  
puede aplicar vn concepto  
à la causa por su efecto,  
el exemplo docta fuente  
la llama, cuyo cristal,

doc.



De Don Pedro Calderon.

doctos haze, y bien se ve,  
que ella la docta no fue,  
fino el efecto; y si es tal  
el efecto que en ti ha hecho,  
à mas elijo el rigor:

luego viene à ser amor  
esto que te abraza el pecho?

*Princ.* Aunque tuele con efecto  
la retorica tomar

propriedad para explicar  
con elegancia vn sugeto:—

Tambien vemos que mudada  
vna forma que ordenò,

el nòmbre con que nació;  
(pongo el exemplo en tu espada;

Tierra en su principio fue;  
mira aora quanto erràra

quien oy tierra la llamara;  
luego en aquello se ve,

que si mi amor en rigor,  
à furia trocado està,

siendo furia, y rabia yà,  
no es pòsible que sea amor.

*Sale Felix.*

*Fel.* Podré hablar?

*Princ.* Bien podràs:

dexanos solos. *Vase*

*Aria.* Ay Cielos!

viendo tan claros mis zelos,

què tengo que esperar mas? *Vas*

Viendo al Principe perdido,

què es lo que mi amor procura?

No es el porfiar locura,

soberbio, y desvanecido,

contra vn Principe, y señor,

à quìen tanta lealtad debo?

Si, pero fuera muy nuevo

guardar respetos amor.

Quanto mas enamorado

es este, mas me disculpa;

pues la causa de mi culpa

el mismo ha experimentado.

Que sucede en el amor;

lo que en vn enfermo suele;

que ninguno de èl se duele,

fino sabe su dolor.

Y asì, en su rigor sospecho,

que halle disculpa en mi error

este rabioso rigor

el mal que el amor me ha hecho.

*Vase Don Arias.*

*Princ.* En casa de Estela fue?

*Fel.* Si señor.

*Princ.* Mucho he sentido,

que ayan las dos ~~contentido~~ *concurrido*

en la visita, porque

seria facil hablar

las dos de mi amor. *Fel.* Señor,

si à Estela tienes amor,

para què la quieres dar

este disgusto? *Princ.* Confieso,

que à Estela he querido bien,

y que la quiero tambien;

pero no con tanto exceso

puedo estorvar sus recelos.

Pero apurado en rigor,

si à la vna tuve amor,

de la otra tengo zelos:

al fin à su casa fuè?

*Fel.* Si señor, pero durò

poco la visita; yo

en la calle la esperè,

por ver si alguien la seguia;

cumpliendo con el secreto

de su guarda; y en efecto,

antes que aspirasse el dia,

de la manera que entrò,

sin mirar, ni descubrir

el rostro, bolviò à salir.

Azia el prado el coche echò;

y hasta el Prado la siguiera,

si yendo à pie, no mirara

quanto cuydado causara;

y quanto escandalo diera.



*Amigo, Amante, y Leal.*

Ella está en el Prado aora,  
no tengo que avísar mas.

*Princ.* ¿Es posible que jamás  
has visto en casa de Aurora  
entrar algun hombre? *Fel.* No,  
desde el día (ay de mi triste!)  
que esta comission me diste,  
no he saltado vn punto yo,  
ni de noche, ni de día,  
de la calle (mal resisto  
mi dolor) y nunca he visto  
otra sombra que la mia,  
tanto, que tengo creído,  
viendome à mi solo en ella,  
que en casa de Aurora bella,  
yo seria el escondido:  
porque, señor, otro hombre,  
ni mira el balcon, ni passa  
los umbrales de su casa.

*Princ.* Fuerza será que me asombre  
de ver con quanto secreto  
este galán se ocultò!

*Fel.* Eño solo he visto yo.

*Princ.* Don Felix, tu eres discreto,  
no he menester licenciado  
encarecer neciamente  
lo que vn ofendido siente,  
lo que padece vn zeloso.  
Yo estoy ya desesperado,  
dame modo con que pueda  
vivir, tu ingenio conceda  
este alivio à mi cuidado.

*Fel.* A qué mas pueda llegar à p.  
esta zelosa violencia;  
que yo he de dar la sentencia  
de mi muerte? yo he de dar,  
el cuchillo, y el cordel?  
pues no baltia dár la vida,  
quando à mi honor ofrecida  
fufro pena tan cruel?  
ay de mi!

*Princ.* Hias, Felix, hallado

alguna industria?

*Fel.* Señor,

à qué se estiende tu amor?

*Princ.* A morir desesperado;  
à todo facil se estiende;  
con poder, ò con violencia  
la he de ~~gongolar~~ mi impaciencia,  
morir matando pretende.

*Fel.* Pues entrémos en su casa  
esta noche, y fuerza en ella  
à Aurora divina, y bella.

*Princ.* Aunque mi amor, Felix, passa  
de los limites corteses,  
con vna industria quisiera,  
que fuerza, y no fuerza huviera,  
y esta pedi que me diésses.

*Fel.* No la hallo.

*Princ.* Pues yo sí:

Escucha la mas notab'e  
industria, que ingenio humano  
dar pudo vn zeloso amante.  
Aurora en el Prado está  
à estas horas, quando yace  
en monumentos de nieve  
el Sol, que es hermoso padre  
del día, y la noche triste  
entre sombras, y zelages  
dà licencia à las Estrellas,  
para que alumbren cobardes:  
Situ, disfrazado aora  
de galas, y voz, llegasses  
humilde, con que te mudes  
capa, y sombrero, es bastante.  
Te llegasses à su coche,  
yo harè de fuerte, que alcance  
el abrasado gobierno,  
que Faeton lograra en valde:  
pues haziendo à dos criados,  
que sobre que ande, ò no ande,  
dèn al cochero vna herida,  
que avrá merecido antes,  
llegaras à muy buen tiempo,

pues



De Don Pedro Calderon.

pues con la lengua, y el traje  
te podrà introducir.

que no es objecion que haze  
acafo el tiempo, que quien  
tan bien el manejo sabe  
de los cavallos, es fuerza  
que esta habilidad alcãnce.

Con aquesta industria, Felix,  
se escusa el peligro grave  
de testigos, y criados,  
en su casa, y en la calle.

Tendrã disculpa mi amor,  
tendran fin tantos pelares,  
tendrã venganza mis zelos,  
y tendrã vida vn amante.

*Fel.* advierte, señor. *Prin.* Don Felix,  
si que son zelos no sabes,  
no me aconsejes. *Fel.* Si sè,  
señor, y porque son tales,  
quiero juntos sus efectos,  
ponertelos muy delante:

Aurora es noble. *Prin.* Es verdad.

*Fel.* De lo mejor es su sangre  
de Italia. *Prin.* Tambien lo sè.

*Fel.* Su honor es incomparable.

*Prin.* No me apures de esta suerte,  
yo he de seguir mi dictamen,  
y así te encomiendo, Felix,  
que no digas esto à nadie.

Yo voy à llamar à quien  
esta noche me acompañe.

*Prin.* Y supuesto que ha de ser,  
bien puedes Felix mudarte.

*Fel.* Pluguiera à Dios que pudiera.

*Prin.* Qué dizes?

*Fel.* Que de mi parte  
yo harè quanto pudiere  
por servirte, y por mandarme.

*Vase el Principe.*

Avràse algun hombre visto  
en confusìon semejante?  
yo mismo, Cielos, yo mismo

he de ser tercero infame  
de mi agravio? avràse dicho  
jamás de ningun amante,  
que aya entregado su Dama?  
no es posible, no, que hallen  
consequencia mis deldichas,  
ni mis penas exemplares.

Viva Aurora firme, y noble,  
muera yo leal, y Amante,  
triunfe el Principe dichoso,  
que adonde viven iguales  
amor, y honor (ay de mí!)  
el honor este delante.

Amante, y Leal, no puedo  
ser à vn tiempo; y pues son tales  
mis fortunas, cumpla aora,  
siendo exemplo de leales  
con mi obligacion, que yo,  
quando tu veldad agravie,  
con darme despues la muerte  
cumplirè con la de Amante.

*Salen dos Criados.*

*Criad.* El Principe nos embia,  
Don Felix à acompañarte,  
informado de lo que has  
de hazer.

*Fel.* Venid, y matadme:  
A obedecerte Alexandro,  
vòy, en ofensa de vn Angel:  
perdona, Aurora, que es fuerza  
aquesta vez agraviarte. *Confie.*

*Vase, y salen Meco, Aurora y Laura.*

*Mec.* Don Felix, señora mia, *229.a*  
aora en casa no esta,  
ni à recogerle vendrà,  
hasta que se passe el dia,  
Si es que le haveis de esperar,  
en esse quarto podeis  
divertiros, pues teneis  
pinturas en que esparcir  
la vista.

*Aur.* Vendrà muy tarde?

*Mec.*



*Amigo, Amante, y Leal.*

*Mec.* Como vna Dama quiere,  
por quien vive, y por quien muere,  
por quien yela, y por quien arde:

Su hermosura adora en vano,  
quedando su voluntad  
a quella civilidad  
del perro del hortelano:  
pues sin pretender jamas  
favores desta muger,  
se contenta con saber  
esto que entiende, y no mas.

*Aur.* Pues de esse extremo, que ha sido  
la causa?

*Mec.* Vn compedidor,  
que es el Padre Superior,  
y anda el pobre tan perdido  
de zelos, que si venis  
a hablarle en cosas de amores,  
seran muy necios errores,  
que vive el trite Amadis  
en Niquea divertido,  
tanto, que el dia de ayer,  
acabado de comer  
preguntò si avia comido:  
yo a ver si era burla pruebo,  
respondiendole, que no,  
y el la comida pidió,  
y bolviò a comer de nuevo.

*Aur.* Notable fineza fue.

*Mec.* Finezas de esta manera  
yo tambien me las hizi era,  
cada dia en buena fee.

*Aur.* Y como no estais con el  
en estas andanzas vos?

*Mec.* Dividionos a los dos  
cierta desdicha cruel,  
aqui passo en escrivir  
verlos.

*Aur.* Verlos vuestros quales  
seràn? *Mec.* Mis verlos son tales,  
mas no los quiero dezir.

*Aur.* Para que escrivis? *Mec.* Es vario

el discurso, haziendo voy,  
~~del pajarito solitario~~  
del pajarito solitario

vn enigma en disparates; (go;  
que aun yo à entender no me obli-  
y asi en el Prologo digo  
dessa fuerte: No te mates,  
sino entiendes, Lector pio,  
esto que fueres leyendo,  
que yo tampoco lo entiendo,  
y todos dicen que es mio.

Mas ya que cuenta os he dado  
de mi vida: no direis

quien sois, y que pretendeis,  
a expensas de lo tapado?

Como que cosa? Busconas,  
que à hazer embite venis  
à pocos maravedis,  
ò cosarias tomajonas?

Ay marido preso? Ay madre  
en cama? Llorais piedad

para vna necesidad  
de vn honrado viejo padre?

Que tramoya causa aqui?  
que si cazais con reclamo,  
no ay que esperar à mi amo,  
hablad conmigo, que à mi  
podrèis convertir mejor,  
porque por poco que os dè,  
à lo menos os dare

mucho mas que mi señor.

*Pec.* Que pedis?

*Aur.* Solo que vea

si viene, porque es muy tarde,  
y no es possible que aguarde.

*Mec.* Effen lo que vsted desea?  
es muy vieja aqueffa ganga,  
que salga, y mientras que salgo,  
traducir sutiles algo  
del escritorio à la manga.

*Aur.* Bien nos trata, Laura.

*Laur.* Quiere



De Don Pedro Calderon.

Vengarte de todo? *Aur.* Si.

*Lau.* Descubrete, pues. *Aur.* Aquí?

*Lau.* Luego ha de saber quien eres?  
con esto divertirás  
del esperar el enfado.

*Mec.* Pues Damas de lo buscado,  
piensan que no entiendo mas?  
por ver a la vna doy  
dos reales. *Lau.* Vengan.

*Mec.* Qué presto!  
velos aquí, que por esto  
no he de malparir. *Aur.* Yo soy,  
*Descubrese.*

y à vès como me has tratado?  
*Mec.* Quise entretenerme así,  
que siempre te conocí.

*Lau.* Coche à la puerta ha parado.

*Mec.* En él vendrá mi señor.

*Aur.* Por si acompañado viene,  
taparnos, Laura, conviene.

*Mec.* Esconderte, no es mejor?

*Aur.* Dizes bien.

*Mec.* Pues aquí puedes,  
señora? en aquesta quadra  
entra presto, que ya llegan,  
y yo dire que le aguardan.

*Escóndese y sale D. Felix. q̃ trae des-  
mayada en los brazos à Estela sentada  
en una silla, y él viene vestido de co-*

*Fel.* Ya podeis restituir *(chero.*

à las mexillas la grana,  
à la frente, nieve y rosa,  
à los labios sangre, y nacar:  
mas no restituyais no,  
colores tan malogrados;  
que perdidas, se están  
para otro susto que os falta.

*Est.* Valgame el Cielo! *Mec.* Señor,  
que trage es este, y que carga  
es esta? *Fel.* Fortunas mias  
son; salte allà fuera, y guarda  
estas puertas.

*Mec.* sabe antes.

*Fel.* No tengo que saber nada.

*Mec.* Mira que.

*Fel.* No me repliques.

*Mec.* Está? *Fel.* No digas palabra,  
que no sabes como vengo.

*Mec.* Importa dezir.

*Fel.* Qué aun hablas?

*Mec.* Has de oirme. *Fel.* Vive Dios,  
de darte mil puñaladas.

*Mec.* No me des de cumplimento,  
que para mi me los bastan;  
mas sin hablar vâ por señas.

*Fel.* Ahora es tiempo de gracias?  
vive Dios que he de matarte.

*Dale con la daga.*

*Mec.* Ha, señor, detén la daga, *Vase*  
que me has muerto. *Fel.* Tal es hoy,  
que à mi mismo me matara

*Aurora al paño.*

*Aur.* Laura, qué es esto que veo? *Ysq.*  
Felix con disfraces anda.

y trae vna Dama en brazos?  
A esto he venido à su casa?

*Fel.* Ya bien podreis descubriros,  
que la puerta está cerrada;  
pero no, no os descubrais,  
que para dezir mis ansias,  
y para escuchar las vuestras,  
mejor estaréis tapada:  
que en efecto, la verguenza,  
ni se turba, ni embaraza,  
y ellas son muchas, señora,  
para dichas cara à cara.

*Aur.* Laura, esto he venido à ver? *Ysq.*

*Laur.* Señora, oye, mira, y calla. *Ysq.*

*Fel.* Bien avreis pensado ingrato  
dueño de mi vida, y alma,  
que el aver llegado aquí  
ha sido solo por causa  
de la indomita soberbia,  
de la soberbia arrogancia



*Amante, Amigo, y Leal.*

~~de los brutos, que corriendo~~  
~~por los fértiles campañas~~  
del Estío, presumieron,  
que en Carro Triunfal tiraban  
à la Diosa de sus Flores,  
pues con desprecios del Alva,  
le debieron a sus huellas  
mas rosas, que en las montañas,  
para lograrle rubies,  
se murieron esmeraldas?

Pues no ha sido fino industria,  
zelosa, y desesperada  
de vn Amante, que ha querido  
lograr oy con esta traza  
tan subitas posesiones,  
que aun no fueron esperanzas.  
No puedo passar de aqui,  
porque vn nudo en la garganta  
tengo, vn puñal en el pecho,  
y vn aspid en las entrañas.

*Aur.* Has oido, Laura, que es *Y2*  
industria, cautela, y traza  
el averla aqui traído *obligada*  
Don Felix para forzarla?

*Laur.* Dissimula. *Y2*

*Aur.* Mal podrè. *Y2*

*Fel.* Dudosa estoy, y turbada:  
què harè, que el nombre de Aurora  
me ha pegado sus desgracias?  
no me atrevo à descubrir.

*Fel.* No aveis visto quien se cansa;  
para respirar de nuevo,  
quando el aliento le falta,  
suspenderse? Pues yo asì,  
quise dâr aliento al alma.  
Bien sabeis quantas finezas  
me debeis, y bien sè quantas  
os debo: mal aya, amen,  
quien vn firme amor aparta!

*Aur.* Laura, muerta soy. *Y2*

*Laur.* Señora, què hazes? *Y2*

*Aur.* Què quieres que haga. *Y2*

en su casa? Desafinos,  
como el los hizo en mi casa;  
no tengo de ser mas cuerda.

*Laur.* Espera à vèr en que para. *Y2*

*Aur.* Siempre va à mas la desdicha;  
y asì es mejor atajarla. *Y2*

*Fel.* No podreis de mi quexaros,  
que no mirè vuestra fama,  
que no adorè vuestro honor,  
que no idolatrè la causa.  
Sabe amor, y vos sabeis,  
que os amò de fuerte el alma;  
que olvidada de si misma,  
vivìa en vos, y en mi animaba;  
Testigo es el Cielo de esto,  
y si sus Estrellas hablan,  
ya que son lenguas de fuego;  
con voz, con aliento, y alma,  
digan si mi fec, y mi amor  
es verdad.

*Fel.* *Aur.* Verdad es clara. *Y2*

*Fel.* De Aurora es esta voz,  
de Felix es esta casa;  
aora sè donde estoy.

*Sale Aurora.* *Y2*

*Aur.* Què te admiras? Què te espantas?

*Fel.* Lo que veo, y lo que escucho,  
pues en tan breve distancia,  
estoy hablando aqui al cuerpo  
de la voz que alli me habla.

Aqui lo que adoro veo,  
por señas de talle, y gala,  
desengañadme por Dios:  
qual es forma? O qual fantasma?  
Qual es cuerpo? O qual es sombra?  
Qual es vida? O qual es alma?  
Qual es la copia de qual?  
Mas no lo digais, ya basta,  
pues entrambas lo fereis,  
para que yo os pierda à entrambas.  
Pues con que me quede à mi  
el original que amaba,

bas



De Don Pedro Calderon.

bastà à mtarme de zelos,  
que otro la goze en estatua.

*Estel.* A mi, Don Felix, me toca  
responder, pues aunque hablara  
Aurora, y satisfaciera  
à tu duda, se quedara  
en pie la duda; y así,  
yo que puedo en penas tantas  
satisfacer à los dos,  
quiero responder à entrambas:  
Estela soy, como amiga,  
guardè à Aurora las espaldas,  
para que à verte viniesse;  
si aqui la vé, esto basta.

Con su vestido en su coche,  
eneubierta, y disfrazada,  
quise averiguar los zelos  
con que el Principe me agravia:  
Si tu, disfrazado, Felix,  
has pretendido robarla,  
haz cuenta que la robaste,  
pues la tienes en tu casa.  
Y quedad los dos con Dios,  
que aqui no ay perdido nada,  
fino el susto que os he dado,  
mas por el susto se vaya  
el que me disteis, que así  
susto con susto se paga.

*Aur.* El mio, Estela, te perdono  
por el defengañ. *Fel.* Aguarda,

Estela. *Estel.* Pues què me quieres?

*Aur.* Dexa, Felix, que se vaya.  
quedemos solos los dos,

que tenemos cuentas largas  
que averiguar. *Fel.* No es posible  
dexarla ir. *Aur.* De darme tratas

à entender, que no quistè  
traerme à mi, pues te embaraza  
el verme. *Est.* A mi què me quieres,  
pues quedas con lo que amas?

*Fel.* Esperad, que mis desdichas  
vivoras fueron pisadas:

què he de hazer (valgame el Cielo)  
cercado de dudas tantas?  
si son ser Leal, y Amante  
proposiciones contrarias.

*Aur.* Què es esto, Felix; què piensas?

*Estel.* Què es esto, Felix; que tratas?

*Dentro Don Arias.*

*Aria.* Abre, Felix, esta puerta.

*Fel.* Esto solo me faltaba:

yà ay aqui otra duda mas,  
tapaos, que yà es fuerza que abra.

*Sal. Don Arias.*

*Aria.* Amigo, si la amistad  
es Deidad, à cuyas Aras,  
Altars erige el tiempo,  
Templos el Mundo consagra,  
tiempo es de atajar discursos,  
y pues presente se halla,  
Aurora, yà avrás sabido  
de su boca la desgracia,  
ò su dicha, pues los brutos,  
que yà velocez tiraban,  
la exalacion de los rayos,  
y à los Zefiros las alas:  
haziendo acafo esta cuenta,  
sabiendo que malogravan  
la hermosura no se dieron  
al monumento del agua.

Si esto has sabido, sabrás,  
que corrió la voz en Parma  
del despeño, y la piedad,  
y sabiendo que aqui estaba,  
hizo el Principe fineza  
venir (ay de mi!) à buscarla.  
Dixome al partir, si Aurora  
Don Felix tiene en su casa,  
ò por amor, ò por fuerza  
he de lograr dicha tanta.  
Yo en vn cavallo, tan hijo  
del viento, que aun las estampas  
no imprimió, porque en el viento;  
mas que en la arena pisaba;

D

me



*Amigo, Amante, y Leal.*

me he adelantado à decirte,  
que à las mugeres ampara  
su nobleza, su opinion,  
su pundonor, y su fama.

*Fel.* Calla, no me encargues tanto  
esta defenfa, Don Arias,  
que mas que tu la deseo:  
aquí dentro Aurora se halla;  
mas no me mandes que yo  
la oculte. *Aur.* Pues tu reparas  
en nada para librarme?

*Aria.* Así mi amistad agravias?

*Eft.* A todos avrá servido mi cuidado.

*Aria.* Estela, aquí estabas?  
perdona, si repetí  
segunda vez tus desgracias:  
como has venido hasta aquí?

*Eft.* Es cuanto largo, Don Arias;  
y sera dicha de todos,  
pues yo tengo de dar traza  
con que Aurora tenga honor,  
Don Felix della la palma,  
Arias consiga su intento,  
yo este tambien disculpada.  
de estar aquí: yo me voy.

*Au.* Mucho comprendes, mucho trazas.

*Fel.* Como ha de ser? *Eft.* El suceso  
muy claro, y facil aguarda.

*Sale el Principe.*

*Prin.* El deseo, bella Aurora,  
de vuestra salud (elada  
tengo la voz) me ha traído  
à veros. *Eft.* La misma causa  
me traxo à mí, porque al tiempo,  
que su coche se dispara,  
andaba en el Prado yo,  
y la seguí con mil ansias  
del suceso, que temimos  
fuese mayor la desgracia;  
pero no ha sido tan poca,  
que el suceso, señor, no aya  
robado al rostro el color,

y los sentidos al alma.

Vén, Aurora, que su Alteza  
da licencia que te vayas,  
que en los Principes es timbre  
ser cortesés con las Damas. *Vase*

*Pri.* Id con Dios. *Aur.* Por la merced,  
beso gran señor, tus plantas,  
Felix, aunque voy de vos  
à la fineza obligada,  
no me robeis otra vez,  
que yo me vendré de gracia. *Vase*

*Prin.* Felix, ha entendido Estela,  
que esto fue indultia? *Fel.* Así agrada  
quien te sirve? no señor, (vías  
lo que de mi parte estaba,  
ya lo cumplí. *Prin.* Bien se ve  
tu lealtad. *Fel.* Fue mala traza  
accion tan escandalosa,  
y publica. *Prin.* Pues buscarla  
para otra vez mas secreta. *Vase*

*Fel.* Como à tu esclavo me mandas?

*Prin.* Como à tu señor me pide,  
que esta ocasion el lograrla,  
ó el perderla no es efecto  
tuyo, porque siempre el alma  
queda obligada à la deuda. *Vase*

*Au.* Pues ya mi temor se acaba,  
bien podré del hospedage  
de Aurora daros las gracias:  
donde pudiera parar,

Felix, sino en vuestra casa? *Vase*

*Fel.* De buena anda mi fortuna:  
quando imaginé que estaban  
en esta ocasion perdidos,  
Amigo, Señor, y Dama,  
Amigo, Dama, y Señor,  
todos me dan alabanza  
de Amigo, Amante, y Leal:  
tente fortuna? esto basta.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Aurora, y Laura con mantos.*

*Lau.* Qué ha sido tu pensamiento.



*De Don Pedro Calderon.*

llamando á Felix así?

*Aur.* Ya que la ocasion perdí  
en su casa, y que mi intento  
no puede en ella lograr,  
pues la suerte barajò  
el Principe, quiero yo  
en este campo acabar  
de vivir; ò de morir,  
pues es consueño del daño:  
me ha de dar el desengaño:  
Don Felix no quiere ir  
a mi casa, yo no quiero  
ir à la suya: y así,  
aquel papel le escribí,  
diziendo que aqui le espero:  
Si bien no puedo saber  
quien le espera, esto lo afirmè  
ir de otra letra, y sin firma;  
porque he llegado à temer,  
que si supiera que yo  
soy quien en el campo espera,  
por lo mismo no viniera.

*Laur.* Si el, señora, pretendiò  
llevarte à su casa, di,  
como verte no ha querido  
en la tuya? *Aur.* No he entendido  
jamás esto: pero allí  
viene; tapate

*Sale Don Felix leyendo un papel.*

*Fel.* En la fuente  
de Mirafior os espero,  
donde solo hablaros quiero.  
El puesto es este, la gente  
que la ocupa, no será  
la que me ha llamado así,  
quiero ver si por allí  
alguien retirado está

*Laur.* El se buelve.

*Aur.* Ha Cavallero?

*Fel.* Perdonadme, porque voy  
buscando. *Aur.* A quien? que yo soy  
la que en el campo os espero,

*Fel.* Bien à creeros me obligo,  
que era fuerza (si por Dios)  
que os hallasse, Aurora, a vos;  
quando busco mi enemigo,  
mas mirad que no cumplis  
con la obligacion de noble,  
y que ha sido trato doble,  
quando à camp aña salís,  
a triunfar de mis despojos,  
salir tan aventajada,  
que traygais en emboscada  
por valientes vuestros ojos:  
Tened su rigor os ruego,  
y no os valgais de estos brios,  
que están en los desafíos  
prohibidas armas de fuego.

*Aur.* No me hagais tantos favores;  
porque solo es la traycion  
ofender con la intencion,  
diziendo la lengua amores.  
Aqui os he querido hablar,  
por ver que con lo que passa,  
vos sois encuentro en mi casa,  
y en la vuestra soy azar:  
y porque esteis satisfecho,  
que no ay traycion que temer,  
lo primero que he de hazer,  
es descubriros el pecho;  
escuchad, yo os he querido;  
como vos mismo sabeis,  
si mis finezas no aveis  
por mías, dado al olvido.

*Fel.* Esperad, no ay para que  
repetirlas; porque fuera  
sacaros muy verdadera,  
escuchando lo que se.  
Y pues de mi presumís,  
que os he olvidado de nuevo;  
buelvo à confesar, que os debo  
las finezas que dezís.

*Aur.* Pues que disculpa teneis  
para olvidaros así,



*Amigo , Amante , y Leal.*

oy de mi honor, y de mi?

*Fel.* Lo que vos misma sabeis,  
tener dos competidores.

*Aur.* No es disculpa esta bastante,  
no, que hasta oy ningun amante  
dexo el campo à sus temores.

*Fel.* No es temor vil el que fue  
temor noble. *Aur.* Como asì?

*Fel.* Para criado naci,  
y amigo , claro se vè,  
que es honor el que me obliga.

*Aur.* Esse vn segundo error,  
que tampoco ay ley de honor,  
que disponga, ni que diga,  
que debe vn hombre dexar  
su Dama , por otro hombre,  
amigo, o señor se nombre,  
que aun alli el disimular,  
baxeza, y ruindad se llama:  
y bien se podra creer,  
que dispense en la muger,  
quien lo consiente en su Dama.

Y quando leyes de honor  
obligan à suspenderos,  
con honor quiero venceros,  
depongo à parte mi amor.  
Con lo que os estimo, y quiero,  
ni os convenzo , ni os obligo,  
porque oy , Don Felix, conmigo  
no sois mas que vn Cavallero.

Como tal vengo à poner  
en vuestras manos mi fama,  
y honor , no soy vuestra Dama,  
no soy mas que vna muger.

Como tal, vengo à pedirlos,  
pues es fuerza ser cortès,  
humillada a vuestros pies,  
con lagrimas, y suspiros,  
que me ampareis de vn tirano,  
de vn poderoso, que intenta  
mi deshonor, y mi afrenta.

Y en fin , pongo en vuestra mano

el defengañò del nombre,  
que quiero satisfacer,  
porque de ser yo muger  
nada os espante , ni asombre.  
Si el honor vence al amor,  
accion generosa es esta,  
à vuestros pies estoy puesta,  
y asì ampararme es honor.

*Fel.* Si mi afecto tan desnudo  
te dexò, no mas Aurora,  
que Felix Colona, aora  
te he de aconsejar , no dudo  
que es el remedio mejor,  
mientras esta furia passa,  
ausentarte de tu casa.

La ausencia es muerte de amor,  
las llamas cenizas frias  
con su olvido desvanecè;  
y asì Aurora me parece,  
que te ausentes vnos dias.

A aquele amante que quieres  
satisfacer , no podras  
con otra fineza mas,  
con esta a todos prefieres.  
Vete à mi hacienda, y alli  
vive segura entre tanto,  
que obligado de mi llanto,  
se duele el amor de mi.

*Aur.* Asì lo harè; pero advierte,  
que quien vn consejo dà,  
tambien obligado està  
à ampararle. *Fel.* De què fuerte?

*Aur.* Tu has de venir conmigo,  
hasta dexarme en seguro.

*Fel.* Obedecerte procuro,  
que te pondrè en salvo, digo,  
que si yo en desdicha tal,  
como otro te ha de valer,  
ni amigo dexo de ser,  
ni dexo de ser Leal.

*Aur.* Pues esta noche saldrè,  
fiada en su sombra triste,



De Don Pedro Calderon.

si en esta ausencia consiste  
el secreto. *Lel.* Yo estarè  
ya de vn rocin prevenido,  
y Mecola seña hara,  
pues por lo menos serà  
menos que yo conocido.

*Aur.* Bien has reparado. *Fel.* Ay Cielos!  
quien creerà, que mi paciencia  
se consuela con tu ausencia?

*Aur.* Quien sepa lo que son zelos,  
que si vno es mal, otro es muerte.

*Fel.* Quanto mejor es morir,  
que padecer, y sentir?

*Aur.* Vno, y otro es trance fuerte;  
pero mejor serà estar  
vn hombre ausente, y querido,  
que presente aborrecido.

*Fel.* Mucho me das que dudar,  
porque como yo te vea,  
mas que aborrecido ettè.

*Aur.* Esto dizes? *Fel.* Si, porque  
no ay rigor que rigor sea,  
viendose: ver alborozas,  
que aunque aya quien se acuerde  
del que està ausente, en fin pierde  
lo que el ofendido goza.

*Aur.* Pues, Felix, de tus desvelos  
pruebas neciamente así,  
ausentarte antes de mi,  
que iragines darme zelos,  
que aun el miedo no he perdido  
desde aquella noche triste  
que amores à otra dixiste.

*Fel.* A ti fue, porque atrevido,  
ni el labio las pronunciara,  
ni la lengua los dixera  
à quien tu sombra no fuera.

*Aur.* Nunca de vna duda clara  
sali. *Fel.* Pues sabes por qué  
el despeño pretendi  
del coche? Fue porque así  
de vn peligro te saqué;  
tarde es, y pues que à los dos

amenaza mal tan fuerte,  
quiero enseñarme à no verte:  
A Dios; voy perdido. *Aur.* A Dios.

*Vanse, y sale el Principe, D. Arias,  
y vn criado de noche.*

*Princ.* Buena noche. *Ari.* Estremada,  
que del zafir la maquina estrellada  
aun tiene al Sol perdido,  
en atomos de luzes dividido:

pues en su esfera bella  
vn cadaver del Sol es cada estrella.

*Princ.* Dizes bien, y ha quedado  
en monumento azul depositado,  
quando su ardiente llama  
en cenizas se siembra, y se derrama,  
convirtiendose en ellas,  
que cenizas del Sol son las Estrellas.

*Aria.* Para que en todo sea,  
oy discreta la noche, porque es fea,  
no ha salido la Luna,  
trémula, maliciosa, è importuna.

*Princ.* Dexadme los dos solo,  
que si en ausencia del dorado Apolo  
à salir no se atreve,  
fluctuando rayos de cristal, y nieve,  
bien puedo assegurarame  
de que no me conozcan, y quedarme  
solo me importa. *Aria.* Advierte.

*Princ.* No tengo que advertir.

*Aria.* Obedecerte  
es fuerza, pero mira.

*Princ.* Ya tu porfia, y tu razon me ad-  
no he de ir acompañado (mira,  
donde voy: quieres mas?

*Aria.* Ay desdichado!  
el Principe tèmpera (ay infeliz!)  
de la casa de Aurora, solo dize  
que quedar quiere Cielos?  
ya estos son desengaños, no son zelos.

Sin duda que rendida  
la presuncion, la vanidad vencida,  
oy, el Principe espera, y porque vea  
que



*Amigo, Amante, y Leal.*

*Yz*  
**Que** todo verdad sea,  
no ay mas que ver (ò injustas tyranías!)  
el ver q̄ son del diéhas, y no mías. *Vas.*

**Princ.** Ya que solo he quedado,  
quiere partir conmigo mi cuydado,  
yo mismo, pues, yo mismo  
he de salir de tan confuso abismo.

*Salen Don Felix, y Meco.*

**Mec.** Con aqueste sereno,  
de hilas, trementina, y trapos lleno,  
moscas de la cama:  
esta (señor!) ayona accion se llama:  
pues no bastava herirme  
sin que, ni para qué, sino pedirme  
que aora me levante? (tante

**Fel.** Meco, quien à enfrenar sera bas-  
la colera furiosa

de vna passion zelosa?  
harto me he disculpado  
contigo, y no es la herida de cuydado,  
por esto te he pedido (do  
que esta noche me asistas, que he teni-  
de ti necesidad.

**Mec.** Deide aquel punto  
que yo cochero me fingi, barrunto  
que me echè en sal, para vna cuchilla-  
ya esto no importa nada. (da

**Fel.** Ay en la calle gente?

**Mec.** Si fuera aora yo vulgar sirviente,  
con temores dixera, (ra,  
que vn exercito de hombres nos espe-  
y que venia delante  
vn gran jayán descomunal gigante,  
la maza levantada;  
pero la calle està mas despejada,  
que gorrón combidado. (te lado

**Fel.** Pues mientras yo me quedo en es-  
llegata, y haz la seña. (enseña

*Yz*  
**Mec.** Y la lealtad, y la amistad. **Fel.** Ya  
vn argumento, que atreverme puedo  
sin que se pierda a la lealtad el miedo,  
ni a la amistad profane su decoro.

**Princ.** Ya de mis zelos la ocasion igi-  
ya logre mi deseo, (noro,  
pues en la rexa haziendo señas veo  
vn hombre, y han abierto la ventana.

*Sale Laura à la ventana.*

**Laur.** Es Meco? **Mec.** Si, yo soy.

**Princ.** No ha sido *discreta*  
mi diligencia. **Laur.** Vna razon espera:

**Princ.** Pues quien me ofende muera.  
Cavallero embozado,

la ocasion a las manos me ha llegado  
de probar los azeros,  
y tengo, vive Dios, de conoceros.

**Mec.** Conozca en hora buena.

**Princ.** Oy sera en vano,  
à pesar de mi espada, y de mi mano,  
à vuestros pies, y à vuestra ligereza.

**Fel.** Valgame Dios! qué harè? que este  
es su Alteza,

**Mec.** Ya yo le he conocido,  
cochero à voces, como Iglesia pido,

**Princ.** Quien sois saber espero.

**Mec.** Pues poco esperarèis, soy el co-  
de la señora Aurora, (chero

que vivo en esta casa, y si yo aora  
corriès no he correspondido,

es, que desombretarme no he podido,  
porque tuve vna herida, tédre, y tengo,

que a tales lances por cochero vengo,  
que no lo es consumado

el que no està muy bien descalabrado,  
pues en las carabanas que corremos,

quando la profesion hazer queremos,  
y la Cruz que nos dà (insignia rata!)  
se borda en la cabeza, ò en la cara.

Vengo aora de fuera,  
y dixe a vna criada, que me abriera:

esto fue quanto à esto,  
si de mi à saber mas estais dispuesto,

y vuestra gana es mucha,  
yo serè de Romance, y dirè, escucha.

**Pr.** Vere de aqui, q̄ ya te he conocido,



De Don Pedro Calderon.

tales las señas q me has dado han sido

*Fel.* Bien, Meco, se ha escapado

*Vase Meco.*

(dado.

aunque añade vn cuydado, à otro cuy-

Aurora esta ya avisada

de que la espero; y en fee

de que yo en la calle estoy,

baxara: que puedo hazer?

que si el Principe esta en ella,

es fuerza que hable con el,

y no conmigo: mas yo,

haziendo de ladron fiel,

le sacare de la calle:

Amor la industria me dè:

Cavallero rebozado,

el honor de vna muger,

que vive en aquesta calle,

me obliga a ser descorètès,

que os saque de ella, seguidme,

porque me importa saber

quien sois, y reconoceros.

*Prin.* Es D. Felix? *Fel.* Si: quien es?

*Prin.* Yo soy. *Fel.* Señor, V. Alteza

de esta fuerte? Pues a que

viene asì, teniendo yo

la comission de saber

lo que passa en esta calle?

Poco le debe à la fee

de mi lealtad, pues de mi

desconfia. *Prin.* Muy bien sè

como me servis, Don Felix.

*Fel.* Solo vn instante faltà,

y fuy siguiendo a vn criado

que salió, hasta conocer

quien era. *Pr.* Ya el criado ha buel-

to he hablado aqui con el. (to,

*Fel.* Era el cocheró de Prado.

*Pr.* Las señas lo dicen bien.

*Fel.* Delante de mi venia.

*Prin.* Es verdad. *Fel.* Váyase, pues,

V. Alteza, que conmigo

puede descuydarse bien,

que soy, vive Dios leal.

*Prin.* Nunca essa verdad neguè,

quedad con Dios. *Fel.* El os guarde.

Venci a mor. *Prin.* La voz detèn,

que siento que abren la puerta.

*Fel.* Criados deben de ser,

que baxan à abrir, señor,

al cocheró. *Prin.* A lo que vèr

se dexa, que es solo el bulto,

mas parece de muger.

*Fel.* De vna tempestad apenas

abierto el Cielo miré,

quando de otra tempestad

se me ha cerrado otra vez!

Muger? muy bien puedes irte.

*Salen Laura, y Aurora.*

*Laur.* Hasta que à reconocer

llegues à Felix, no salgas,

que passo muy visto es

buscar vno, y dar con otro.

*Aur.* Primero me informarè:

Cè. *Prin.* Llamaron?

*Fel.* No. *Aur.* Sois vos?

*Prin.* Señal hazen, tu a responder

llega, que a mi me conocen.

*Fel.* Pues à mi, señor, tambien.

*Pri.* No haràn, que aunque te conoze à

no sabrán quien soy. *Fel.* Quien

viò tal rigor? no es mejor

que llegues tu? *Prin.* Espantarè

la caza. *Fel.* Esto quiero yo

*Prin.* Llegá, que aqui esperarè.

*Aur.* No sois vos? *Prin.* Diles que si.

*Fel.* Qué ~~ya~~ por fuerza he de hazer,

lo que vine a hazer por gusto?

Si, yo soy. *Aur.* Aunque no os ven

los ojos, el alma si.

pues os adora por fee.

*Laur.* Estàs muy bien enterada,

señora, de que sea el?

*Aur.* Entrate, y cierra la puerta.

*Laur.* Pues Dios os lleve con bien.

*Fel.*



*Amigo, Amante, y Leal.*

*Fel.* O quien pudiera por señas à p.  
à Aurora avisar, de que  
está aqui el Principe! *Aur.* Yà  
estoy en vuestro poder,  
yà estoy puesta en vuestras manos,  
llevarme, señor, podeis  
à librarme de vn tyrano.

*Fel.* A fee que la libro bien!

*Prin.* O quanto mejor dixera  
llevarme à entregar à èl!  
Mas como su necio amor  
ciega tanto à esta muger,  
que te habla, como si fueras  
el que ella piensa que es?  
Yo me quedarè à esta puerta.  
parte seguro, de que  
nadie te siga, y espera  
en tu Quinta de placer;  
que por Estela no estorve,  
la he de asegurar tambien.

*Aur.* Vamos presto, porque temo  
que aora en la calle està  
el Principe, y sus espías:  
Meco, tras nosotros vèn,  
viendo si alguno nos sigue.

*Prin.* No esperes mas, vete, pues,  
y pues hago confianza  
de ti, pagamelo bien.

*Fel.* Avràse en el mundo vislo  
este suceso otra vez?

Que de la dicha que es mia  
otro hombre me llegue à hazer  
confianza? Que otra mano  
agena, por propria dà  
à su dueño lo que es suyo,  
haziendo el hurto merced?  
Como he de salir de aqui?

*Aur.* Turbado estais, què teneis?  
aora es tiempo de dudar?  
aora es tiempo de temer?

*Fel.* La causa, Aurora, que tengo,  
sabras en el campo, vèn.

*Aur.* Si sè que contigo voy,  
si que eres tu mismo sè,  
y esto no puede engañarme,  
què mas tengo que saber? *Vanse.*

*Prin.* Que tenga el amor tan loca,  
y tan ciega vna muger,  
que se salga de su casa,  
sin vèr primero con quien?  
O encanto de los sentidos,  
del alma hechizo cruel!  
quanto el discurso adormeces!  
quanto entorpeces el ser!

*Sale Laura à la puerta*

*Lau.* Valgame Dios què descuydo!  
ò quien por adònde fue  
supiera, porque estas joyas  
se la olvidaron. *Prin.* Detèn  
el passo, muger. *Lau.* Què es esto?  
ay triste! *Prin.* No has de saber  
por donde vā tu señora,  
como, donde, ni con quien.  
Buelvete à casa. *Lau.* Ay de mi!  
traycion es esta. *Prin.* No dēs  
vozes. *Lau.* Què por mas que dixes,  
que lo mirasse muy bien.  
este passo de encontrarle  
huviesse de suceder!  
Fabio? Meco?

*Salen Meco, y gente con*

*Prin.* Calla, *Lau.* Meco?

*Me.* Què es aquesto? *Pr.* Què ha de ser?  
ninguno passe de aqui,  
ni me siga mas, porque  
el plomo de vna pistola  
sera remora à sus pies. *Vase.*

*Mec.* Ninguno passe de aqui,  
dize este señor muy bien.  
Mire si manda otra cosa,  
y malos palos me dén,  
si diere otro passo mas.

*Laur.* Ay de mi triste! què harè?

*Sale Aria.* Los zelos que me llevaron,  
aqui



De Don Pedro Calderon.

aquí me han buuelto à traer,  
porque va z:loso no esta  
en ninguna parte bien.

Mas que novedad ha auido  
en casa de Aurora, pues  
vozes, luzes, y alboroto  
lo estan publicando bien?

Que es esto, Laura? *Laur.* Señor,  
pues te obliga a ser cortès  
la obligacion de ser noble,  
dèle amparo a vna muger,  
que es por serlo no mas basta;  
fino por quererla bien:  
robada llevan a Aurora.

*Ar.* Esto quien pudiera, quien  
fino el Principe intentarlo?  
èl sin duda el Autor es  
de esta violencia, por esto  
quedò solo, aquesta fue  
la ocasion, pero yo, Cielos,  
no soy forzado a saber  
lo que me cubre de mi, *Azia*  
ni aqui tengo de creer  
mas lo que el temor sospecha,  
que lo que los ojos ven.

Yo aseguro que èl ha sido  
el ladron dichoso, y se  
que es Aurora la robada:  
venza la evidencia, pues,  
a la duda, que no tengo  
obligacion de entender  
aquí mas de que mi Dama  
esta en ageno poder.

Vive Dios, que he de cobrarla;  
ò he de llegar a saber  
que es del Principe la ofensa,  
que en declarandose èl,  
acudire a la lealtad:  
pero mientras no lo sè,  
no ha llegado (claro està)  
tiempo, ni ocasion de ser  
Leal, y ha llegado el tiempo

de ser amante, y cortès?  
por donde van? *Lau.* Azia el campo

*Aria.* Seguidme todos, fereis  
testigos de mi valor,  
pues el campo avéis de ver,  
en defensa de mi Aurora,  
bañado de rosicler. *Vase.*

*Mec.* En tanto que vstedes van  
à verlo todo, me irè  
yo a mi quinta, que no entiendo  
el sutil idioma bien  
de vna boca que pronuncia  
quanto sabe de vna vez. *Vase.*

*Sal el Princ.* El Cazador, que desea  
tiro, y ocasion lograr,  
pone a otra parte la mira:  
el Marinero que vá  
à este Puerto, en otro op uso  
la proa, engañando el Mar;  
el Nebli, ladron del viento,  
puntos pone, tornos da,  
para asegurar la garza  
en campañas de cristal.

Yo, pues, garza, presa, y puerto  
pienso esta noche lograr,  
vengo a cautela aqui,  
teniendo el intento alla.

*Sal Jacinta, y Estela.*

*Jac.* El Principe digo que es,  
que aora acaba de entrar  
en casa. *Est.* Ay Dios, quien supiera  
fingir, y dissimular!  
mas vale quejarle bien  
la que le resiste mal.

*Pr.* Estela? *Estel.* Principe mio  
V. Alteza la humildad  
de esta casa favorece?  
no siendo la Celestial  
Esfera, el Palacio hermoso,  
Templo altivo, rico Altar,  
donde en margenes de flores  
sobre picas de metal,

E

dá



*Amigo, Amante, y Leal.*

Vá a los brazos de la Aurora  
la docta Gentilidad?  
Prodiga anda la fortuna  
oy, pues que sin mas, ni mas,  
no sabiendo qué hazer de ellas,  
echa las dichas á mal.  
Mas no quiero atribuirme  
la dicha a mí, pues será  
aver criado el camino,  
y quiero lo enseñar.  
Vé V. Alteza esta calle,  
como azia Palacio va?  
pues buelva sobre esta mano,  
y luego enfrente han de estar  
balcones azules, y oro,  
arcos son, que dicen, paz.  
Aquí, pues, vive, señor,  
el tálamo de cristal,  
el juguete de jazmin,  
el rebuxito de azar;  
allí tiene la hermosura  
por el tiempo de su edad  
casa de aposento, allí  
el ingenio singular  
tiene de acoloria el alma,  
allí tiene su lugar  
lo prendido, y lo garvoso,  
y el donayre otro que tal.  
Y si acaso le he traydo  
la costumbre por acá  
divertido (porque siempre  
los mas señores lo estan)  
bien puede defengañarse  
que está en mi casa: no ay mas  
feñas que dar pueda della  
que tratarle con verdad,  
pues aunque esté V. Alteza  
aquí vn siglo no verá  
que salga a guardar mi mano  
el escondido galán.  
Rebozades en mi casa  
no hallaréis, que Amor acá

solo con triunfos se juega,  
mas con tramoyas jamas.  
Así vaya V. Alteza  
donde le enamoren mas,  
desayres, que rendimientos,  
agravios, que voluntad.  
Y si por andar aora  
de ganancia vino a dár  
de barato este favor,  
yo le acepto, por ser tal:  
mas no fie en las ganancias,  
porque en estos tiempos ay  
quien se haze perdidizo,  
y el mas llegado quiza.  
Enfin, señor, de criados  
ay tan poco que fiar,  
que del regalo que llevan  
se quedan con la mitad.  
V. Alteza mire bien,  
yá que corresponde mal,  
no le dé a Felix su Dama,  
y si le he dado pesar  
con aqueste defengañio,  
tenga zelos quien los dá,  
y quien con vn puñal mata,  
recatése del puñal,  
y no me vea otra vez  
V. Alteza, que es frialdad  
venir a dezir amores.  
por cumplimiento no mas. *Vas.*  
*Prin.* Que es esto. Cielos, que escucho!  
yá de amor la enigma esta  
descubierta, yó he entendido  
todas mis desdichas yá,  
Felix es el que me ofende:  
qué faciles de engañar  
vn pecho noble! En mi vida  
creyera de Felix tal. *Vase.*

*Salé Don Felix, y Meco.*

*Fel.* Cayga el Cielo sobre mi.

*Mec.* No he de preguntar qué tienes;  
donde vas, ò donde vienes?

que



que no cayga sobre mi  
este nublado; y aunque  
oy tengo de preguntarte,  
callarè por no enojarte.

Fel. Valgame el Cielo! què harè?  
perdi amor, honor, y vida  
en vn lance; no ay ninguna  
piedad para mi fortuna?

Mec. Todo es que me dè otra herida;  
y menos la sentirè,  
que estàr perdiendo mi seso,  
por saber este suceso:  
Señor? Fel. Meco, dexame,  
porque en la imaginación  
no cessa, por mas que quiera,  
novela tan verdadera,  
que mas parece invención.

Mec. Yo lo tengo de saber,  
sin el preambulo aora,  
di, donde dexas à Aurora?

Fel. Yo te quiero responder,  
que en mis desdichas advierto  
que serà bien repetirlas,  
porque me mate el dezirlas,  
ya que el verlas no me ha muerto:  
En la calle me dexaste,  
quando te fuyste, Mec. Dexè.

Fel. Con el Principe quede

Mec. Con el Principe quedaste,

Fel. Yo le quise sacar della  
con vna industria. Mec. Quisiste.

Fel. Hize el ladron fiel. Mec. Hiziste:

Fel. Y aqui dura Estrella! Mec. Estre-

Fel. Aurora salid. Mec. Salid. (lla.)

Fel. Suben la escalera? Mec. Si.

Fel. El Principe es (ay de mi!)

Mec. Quien anda en la calle?

Salen Don Arias, y Aurora:

Aria. Yo.

Fel. Don Arias, pues de esta suerte?

Aur. Pues vivo, Félix, te veo,

mayor dicha no deseo.

Aria. Meco, salte allà. Tu advierte:

lleguè esta noche à la calle  
de Aurora, quando entre obscuras  
sombbras, aun no dispensaba  
emulos rayos la Luna.

Vi luz, y gente, y oí  
entre las voces confusas  
de muchos que se quexavan;  
la de vna criada suya;  
supe de ella, que vn Colario,  
que los Mares de Amor surca,  
pielagos de penas corre,  
ondas de zelos flutua,  
robada à Parma llevaba  
la Flota de su hermosura.

Yo, que el nombre del ladron  
no sè, aunque lo presuma,  
y de mi Dama sabia

què iba corriendo fortuna,  
la seguí, porque era fuerza  
que venciessen mis angustias

la certeza à las sospechas,  
y la evidencia à la duda.

Siguieronme sus criados,  
à cuyas voces se juntan  
mil hombres todos amigos,  
que esta es la mayor ventura.

En tropa todos llegaron  
à esse bosque, en quien se junta  
esse arroyo, que del Mar  
mendiga lo que tributa.

Aqui, pues, dicha fue nuestra,

porque no se logren nunca  
trayciones el hombre à quien

se encarga accion tan injusta,  
à pie estaba, que leguro

quiera el discurso que arguya  
el ocin en que venian,

temeroso de la furia

del arroyo, se herizava

el son de la plata pura.

Asi, pues, como nos vió;



*Amigo, Amante, y Leal.*

ollado el azero empuña,  
airoso la capa dobla,  
y ázia nosotros se juntan.  
Dexa essa Dama que llevas;  
dixeron voces confusas,  
y el callando, los responde,  
arrojandose con furia  
airoso sobre el rigor  
de los filos, y las puntas.

No vi hombre tan valiente,  
ni mas bien restado nunca,  
que juzgo, que no quisieron  
darle la muerte de industria.

Aurora viendo el peligro,  
que la dexa, que la busca,  
se fiò en la ligereza  
del rocín, monte de espuma,  
que fue cometa sin luz,  
que fue pajaró sin pluma.

Seguile yo, y alcancèle,  
conocióme, y en su angustia  
me pidió la socorrièsse,

à cuyas voces, à cuyas  
lagrimas enternecido,  
mi pecho realtades jura:  
porque es mi amor tan honesto,  
mi fee tan leal, y tan pura,  
mi intencion no desea,  
mas honor, mas dicha junta;  
que averla en esso servido:

viendo, pues, que si procura  
bolver à Parma, es bolver  
à ~~desperdicio~~ la fortuna.

Tomé por mejor acuerdo,  
fuesse tu casa segunda  
vez puerto de mis desdichas;  
con ella mi amor consulta  
esta determinacion,

y esta lo mismo procura,  
si puede ocultarse el Sol,  
oy en tu casa la oculta  
tanto que no sepa de ella  
la desdicha, è la ventura;

que son las dos cosas solas;  
que siempre hallan à quien buscan:

aquí Don Felix; te hago  
~~desposo~~ de hermosuras;  
y en confianza te dexo  
la beldad que me deslumbra.

No dirás, hermosa Aurora,  
que es mi voluntad perjura;  
quedate en paz, que te queda  
con vn amigo segura,  
porque yo vuelvo à saber  
lo que en Parma se divulga:  
dila, Felix, que la obligue,  
fino mi amor, mi ventura;  
fino mi ruego, mi estilo;  
fino mi fee, mi cordura;  
y fino las <sup>prendas</sup> ~~obligaciones~~ tuyas.

*Fel.* Detente, no te has de ir.

Don Arias quando me pones  
en nuevas obligaciones,  
à que no puedo acudir;  
sin saber, sin advertir,  
que he de romper el estrecho  
nudo que mi alma ha hecho,  
quando reventando estàn  
vn Mongibelo, vn Volcan  
en el Etna de mi pecho.

Y pues saber mis enojos  
oy à los dos juntos toca,  
salgan para ti à la boca  
vozes, que fue on desposos  
del Sol, para ti à los ojos  
lagrimas que amor forjó:  
y sabed, que à quien fiò  
el Principe (dura Estrella  
de mi suerte!) à Aurora bella  
aquesta noche, fuy yo;  
yo fuy el que aquí has pintado  
desesperado, y furioso,  
que quando muere vn dichoso,  
no ay quien mate à vn desdichado.  
Mira, pues, como podè



De Don Pedro Calderon.

¿qui encargarme de que  
à Aurora te he de guardar?  
Si al Principe la he de dar,  
que acreedor primero fue:  
y así mejor avrá sido  
averte delengañado,  
que no quedar obligado,  
y ser delagrado,  
pues si te hubiera ofrecido  
guardarla, y despues la diera  
al Principe, traycion fuera,  
y aora no solo es traycion,  
fino generosa accion  
de vna amistad verdadera.

*Aria.* Felix, aunque tu valor  
con amistades arguya,  
oy no es la amistad tuya  
acudir à su señor,  
fino a mi; arguya mejor  
vn exemplo: Ya se sabe,  
que quando vna Nave grave  
lleva el Piloto à su cuenta,  
corre el riesgo, y la tormenta  
por el dueño de la Nave.  
Tu tu obligacion cumpliste  
con lealtad, y con valor;  
luego fue por el señor  
la tormenta que corriste.  
Quando tu Aurora perdiste,  
perdiò el la accion que tenia,  
quien la gana, y te la fia,  
de nuevo obligarte intenta;  
tenla aqui, que esta tormenta  
correrà por cuenta mia.

*Fel.* De poca importancia fue  
lo que tu voz probar quiere  
porque el dominio no adquiere  
quien posee con mala fe:  
no fue esta tormenta, fue  
robo: luego no ha perdido  
su dueño la accion: ni ha sido  
la tuya obligarme à nada,

pues que como prenda hurtada  
oy me la has restituído.

*Aria.* Eso no, no ha de quedar  
contigo: muy bueno fuera  
que yo mismo la traxera  
à rendir, y sujetar  
de quien la quise librar:  
vèn Aurora.

*Fel.* Aquello no:  
muy bueno fuera que yo,  
aviendo llegado à verla,  
me anime para perderla,  
y para cobrarla no.

*Aria.* Yo sin ella no he de ir,  
mira tu como ha de ser?

*Fel.* Mejor lo podràs tu hazer,  
pues de aqui no ha de salir.

*Empuñan las espadas.*

*Aur.* Tened las armas, y oir,  
esperad mi voto (ay Dios!)  
porque puesta entre los dos,  
satisfaceros espero;  
à vos como Cavallero,  
y como villano à vos.  
Pues si funda ~~en~~ en derecho  
hazer primero acreedor,  
el Principe de mi amor,  
es engaño, pues sospecho,  
que la primera que ha hecho  
de vos confianza, fuy;  
por conoceros sali  
de mi casa: luego soy  
yo la primera que estoy  
con derecho contra mi.  
Si por aver ~~fiado~~ fiado,  
(mal aya tan necio error!)  
el Principe, ni su amor,  
ni Don Arias, ~~ha~~ ha ganado,  
el tampoco no ha llegado  
à ganarle en este dia,  
pues la primera que os fia

sa



*Amante, Amigo, y Leal.*

su honor fuy, con que se muestra  
que ni soy fuya, ni vuestra,  
ni de Arias, sino mía;  
y pues lo soy, yo me iré,  
mal Cavallero, ¿entregarne  
à quien mas sepa guardarme.

*Aria.* Ya de estas razones se  
quien aqui la causa fue,  
y mueve à desdicha igual:  
ya he visto por el cristal  
de los zelos, y el amor,  
que eres amigo traydor,  
con mascara de leal.  
Ya he visto, viven los Cielos,  
que ingrato, falso, y fingido,  
oy al Principe has querido  
hazer capa de tus zelos:  
negar, ò no, tus desvelos,  
no fue descubrirte: así  
amante de Aurora fuy,  
pues ya no quiero dexarla,  
que à mi me toca el llevarla.

*Fel.* No darla me toca à mi,  
y porque no la lleveis.

*Aur.* Mi bien, mi esposo, y señor.

*Aria.* Bien, y esposo esto es peor.

*Mira à la puerta.*

*Fel.* Cerrada està, bien podeis  
hazer lo que pretendeis,

*Aria.* Què ha de ser sino morir?  
què no es tiempo de arguir;  
y donde ay espada, es mengua  
querer vencer con la lengua.

*Sale Me. El Principe. Fel.* Pues fingir.

*Aria.* Ay de mi! esconderme tengo.

*Escondese Don Arias.*

*Fel.* Aquella pieza es obscura  
entra, pues.

*Escondese Aurora en otro aposento,  
y sale el Principe.*

*Princ.* Corrido vengo  
de aver, con poca cordura,

fiado à su mismo amante  
mis zelos, y amor: quien duda  
que ya nuevo engaño intenta,  
que nuevas maquinas busca  
para librarla? Hasta verla,  
tendrè con freno mi furia,  
fingiendo agrado: què mal  
los zelos se disimulan!

*Felix? Fel.* Gran señor?

*Princ.* Y Aurora?

*Fel.* O leyes de honor injustas,  
que las fuerzas de amor rinden!  
La breve esfera la oculta  
de esse aposento; la llave  
es esta *Princ.* De què te turbas?

*Fel.* Quiero pedirte en albricias  
de ser de tanta ventura  
oy el dueño, vna merced.

*Princ.* Luego lo diras. *Fel.* Escucha,  
que quizá no podrè luego,  
ya passada la ventura.

Supuesto que te he servido,  
dame licencia que es justa,  
para que me vuelva à España,  
ò à la tierra mas inculta  
del mundo, ò me vaya donde  
del Sol, las madexas rubias,  
las perlas que el Alva llora  
sobre las flores enjugan;  
y donde la tierra siempre  
abrase la tierra dura,  
engendradora de sierpes,  
mortefanas de sus grutas.

Irè me, señor, adonde  
de mi no se sepa nunca,  
ò se sepa que mi muerte  
fue tal, que la sepultura  
me negò la tierra en flores,  
el mar me negò su espuma,  
Desesperado te hablo,  
el necio afecto disculpa,  
que como lograr te veo

tiem-



De Don Pedro Calderon.

tiempo, lugar, y ventura,  
me despierta la memoria  
de vna perdida hermosura,  
que por quedar à servirme,  
perdi yo, y la pena dura  
dexar deshecho mi amor,  
de ver, que vivo me acusa.  
Toma, pues, señor, la llave  
del tesoro que tu buscas,  
y no pierdas la ocasion,  
escarmienta en mis fortunas;  
pues yo la perdi, no espero  
bolver a cobrarla nunca.

*Prin.* Valgame el Cielo! Qué es esto  
que mis oidos escuchan? *à p.*  
que ven mis ojos, y tocan  
todas mis potencias juntas?  
Tanto la lealtad obliga  
a vn noble que le desnuda  
de sus afectos, y haze  
vencer las pasiones tuyas?  
Enojado con el visne,  
mas la experiencia que apura  
mi pecho, condena ya  
el perfido rigor. Mucha  
es mi crueldad, si esta accion  
la pago con vna injuria.  
Yo soy Alexandro, y él  
me ha de dar la Dama suya?  
no, que no es justo, que el nombre  
pierda yo à mi fama angusta.  
Como él se vence, podre  
vencerme yo: y quando en duda  
ponga mi deuda el amor,  
la opinion quede segura.  
No le quiero declarar  
que se tu amor, porque nunca  
viva mas desvanecido  
que yo. Felix, tus fortunes  
siento: si por mi perdite  
a la Dama, amor procura  
satisfacerte, no puedo

dar la misma, mas si ocupa  
su lugar Aurora, pienso  
que tu amante falta supla.  
Aurora sera bastante  
à que de olvido se cubra  
esse amor? Responde. *Fel.* Si señor.

*Prin.* Pues Aurora es tuya. *Vase.*

*Fel.* Vivas mas años que el ave  
heredera de sus plumas.  
Mas supuesto que ha cumplido  
venturosa mi fortuna  
la parte de leal, aora  
la de amistad, y amor cumpla.

*Sale Don Arias.*

Triunfe la amistad aora.  
*D.* Arias, puesto que escuchas  
con el Principe mi ruego,  
trasladale à ti, y disculpa  
el encubrirte mi amor,  
pues fue prudencia, y cordura  
no añadir zelos à zelos.

Quando era agena ventura  
la defendi, ya que es mia.  
la guardare para tuya:  
mas con vna diferencia,  
que a él se la di, sin alguna  
ceremonia; pero è ti  
te la he de entregar con vna.  
Toma Arias aquesta espada,  
pon en mi pecho su punta;  
y despues de averme muerto,  
el Sol encerrado busca,  
que si al señor la entreguè,  
fue de amor, crueldad locura:  
y ya que no te la entrego,  
basta por fineza justa  
el que no te la defienda.

*Ar.* Mas que me obligas me injurias,  
pues llegando à rendimientos,  
vencerme. Felix, procuras:  
goza la dicha que alcanzas,  
que si tengo parte alguna





*Amigo , Amante , y Leal.*

en ella, y te la renuncio.

*Fel.* Què dizes?

*Aria.* Que Aurora es tuya. *Vase.*

*Fel.* En laminas de oro , y bronce  
el tiempo tu nombre elculpa.

Yà he sido Leal, y Amigo,

y para que a rodo supla,

el ser Amante me falta,

y es razon que a serlo acuda:

*Sale Aurora con una espada.*

yà Aurora : Pero què es esto?

què pretendes ? que procuras?

*Aur.* Defender assi mi honor,  
aunque ponga el valor duda,  
que con esta espada puedo,  
mas no puedo , por ser tuya.

*Fel.* Esgrime contra mi pecho  
la cuchilla , si procuras  
vengarte , mas dame solo  
tiempo para vna pregunta,  
y respondeme : Quisieras  
sin amor a vn hombre?

*Aur.* Nunca  
le viera. *Fel.* Por merecerle  
à tu casto amor le busca.

*Aur.* El entregarme era honor?

*Fel.* Si , que era obediencia justa.

*Aur.* Y el defenderme yo , què era?

*Fel.* Era obligacion , ley dura  
de quien te traxo à mi casa.

*Aur.* Yà por lo menos, pronuncias  
que esta es deuda.

*Fel.* Yo protesto  
morir en defensa tuya.

*Aur.* Y murieras? *Fel.* Firme siempre.

*Aur.* Quien lo dize? *Fel.* Fec tan pura.

*Aur.* Quien lo afirma?

*Fel.* Amor notable.

*Aur.* Quien de vn traydor se asegura?

*Fel.* Quien de vn desleal desconfia.

*Aur.* Tu lo cres? *Fel.* Mi amor lo jura.

*Aur.* Què? *Fel.* Ser tuyo eternamente.

*Aur.* No estuviera mas segura  
yo con nigo?

*Fel.* Pues que hizieras?

*Aur.* Echarme sobre esta punta  
antes que ser de otro dueño.

*Fel.* Quien lo dize? *Aur.* Mi fec justa.

*Fel.* Quien lo afirma?

*Aur.* Aquesta mano.

*Fel.* Jura, pues. *Aur.* Juro ser tuya  
eternamente. *Fel.* Què dicha!

*Aur.* Què gran placer!

*Fel.* Què ventura!

*Aur.* Del Poeta lo serà,  
si à vuestro guito se ajusta.

*Fel.* Y Amigo , Amante, y Leal,  
à vuestras mercedes jura,  
por quitaros de opinion,  
a Dios , y a esta X que es suya.

*Los Maiores loxerã, q. todos  
nuestros grandes  
hixeron suplan.*

F I N.





Biblioteca

BIBLIOTECA: VENTA  
DE LIBROS, ABONOS Y  
SECCIONES Y SECCIONES  
Y VENTA.





Ayuntamiento de Madrid 16744